

Anticapitalismos y narrativas emergentes **#7** Julio 2024

Zapatismo y autonomías

PARTICIPAN EN ESTE NÚMERO

Gustavo M. de Oliveira
Massimo Modonesi
Lia Pinheiro Barbosa
Micael Lazaro Zaramella Guimarães
Rachel Dourado da Silva
Suzanna Dourado da Silva

Boletín del
Grupo de Trabajo
**Anticapitalismos
y sociabilidades
emergentes**



PLATAFORMAS PARA
EL DIÁLOGO SOCIAL

Anticapitalismos y narrativas emergentes no. 7 : Zapatismo y autonomías / Gustavo M. de Oliveira ... [et al.] ; Coordinación general de Lia Pinheiro Barbosa ; Alexander Maximilian Hilsenbeck Filho ; Thais Florencio de Aguiar. - 1a ed - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLACSO, 2024.

Libro digital, PDF - (Boletines de grupos de trabajo)

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-813-834-3

1. Fútbol. 2. Deportes. 3. Mujeres. I. Oliveira, Gustavo M. de II. Barbosa, Lia Pinheiro, coord. III. Hilsenbeck Filho, Alexander Maximilian, coord. IV. Aguiar, Thais Florencio de, coord.

CDD 306.483

PLATAFORMAS PARA EL DIÁLOGO SOCIAL



CLACSO

Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales

Conselho Latino-americano
de Ciências Sociais

Colección Boletines de Grupos de Trabajo

Director de la colección - Pablo Vommaro

CLACSO Secretaría Ejecutiva

Karina Batthyány - Directora Ejecutiva

María Fernanda Pampín - Directora de Publicaciones

Equipo Editorial

Lucas Sablich - Coordinador Editorial

Solange Victory y Marcela Alemandi - Producción Editorial

Equipo

Natalia Gianatelli - Coordinadora

Cecilia Gofman, Marta Paredes, Rodolfo Gómez, Sofía Torres,

Teresa Arteaga y Ulises Rubinschik

© Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales | Queda hecho el depósito que establece la Ley 11723.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su almacenamiento en un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio electrónico, mecánico, fotocopia u otros métodos, sin el permiso previo del editor.

La responsabilidad por las opiniones expresadas en los libros, artículos, estudios y otras colaboraciones incumbe exclusivamente a los autores firmantes, y su publicación no necesariamente refleja los puntos de vista de la Secretaría Ejecutiva de CLACSO.

CLACSO

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - Conselho Latino-americano de Ciências Sociais

Estados Unidos 1168 | C1023AAB Ciudad de Buenos Aires | Argentina. Tel [54 11] 4304 9145 | Fax [54 11] 4305 0875

<clacso@clacsoinst.edu.ar> | <www.clacso.org>



Coordinadores del Grupo de Trabajo

Maria Maneiro

Instituto de Investigaciones Gino Germani

Facultad de Ciencias Sociales

Universidad de Buenos Aires

Argentina

mariamaneiropinheiro@gmail.com

Dmitri Pietro Samsonov

Instituto Cubano de Investigación Cultural

Ministerio de Cultura

Cuba

dmitri.samsonov.17@ucl.ac.uk

Thais Florencio De Aguiar

Programa de Pós-Graduação em Ciência

Política

Instituto de Filosofia e Ciências Políticas

Universidade Federal do Rio de Janeiro

Brasil

thais.aguiar@gmail.com

Coordinación del Boletín #7

Lia Pinheiro Barbosa

Alexander Maximilian Hilsenbeck Filho

Thais Florencio de Aguiar



Contenido

5 Prólogo

Lia Barbosa Pinheiro
Alexander Maximilian Hilsenbeck
Filho
Thaís Florencio de Aguiar

10 A 30 años del levantamiento zapatista

5 tesis sobre las autonomías en América Latina

Gustavo M. de Oliveira
Massimo Modonesi

24 El método del *O'tán-Puy* u *O'tán-Tot* en la ontología política zapatista y la defensa del «territorio en común»

Una lucha anticapitalista y antiimperialista

Lia Pinheiro Barbosa

49 Caracóis e futebóis

Esporte, autonomia e imaginação política zapatista

Micael Lazaro Zaramella
Guimarães

61 A luta de gênero por detrás das montanhas

Reflexões sobre o II Encontro de Mulheres Zapatistas

Rachel Dourado da Silva
Suzanna Dourado da Silva





Anticapitalismos y narrativas emergentes
Número 7 · Julio 2024



Prólogo

En los albores del 2024 recordamos los treinta años de la Insurgencia del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) y del proceso de construcción y consolidación de la autonomía como principio y proyecto político. El Zapatismo constituye una de las más emblemáticas luchas sociales contemporáneas, con una profunda incidencia teórico-analítica y política en la teoría social, en la estética y en los artes, en los feminismos y otras luchas, en las formas de lo político y de la política misma, arrojando luces a un abordaje crítico con respecto a conceptos ya ampliamente debatidos teórica y políticamente – como el concepto mismo de autonomía o el de democracia – siempre provocándonos a *hacer retemblar* certezas conceptuales y mirar el horizonte desde un tiempo histórico-político que no se limita a los calendarios y geografías del Estado moderno y del paradigma occidental capitalista.

Para celebrar las tres décadas de hacerse público la sociabilidad emergente anticapitalista zapatista, el Grupo de Trabajo CLACSO Anticapitalismos y Sociabilidades Emergentes organizó el Boletín #7 Zapatismo y Autonomías, con el ánimo de reflexionar sobre nuestros aprendizajes con y desde el Zapatismo, sobre todo aquellos relacionados a las concepciones y ejercicios de la autonomía.

Para iniciar el recorrido sobre los aprendizajes del Zapatismo, el escrito “A 30 años del levantamiento zapatista: 5 tesis sobre las autonomías en América Latina”, de Gustavo M. de Oliveira y Massimo Madonesi, nos invita a reconocer niveles y alcances de las teorizaciones latinoamericanas que se han vertido a lo largo de las décadas que contienen y siguen el ciclo de luchas antineoliberales de los años 1990 y 2000. Los autores

argumentan que la insurgencia armada del Ejército Zapatista de Liberación Nacional arrojó luces a la autonomía, volviéndose una experiencia política con proyección y difusión, perfilando diálogos políticos y conceptuales con respecto a sus usos, sus acepciones y sus contenidos. Instigados a reflexionar sobre el correlato teórico, la conceptualización y las teorizaciones alrededor de la idea de autonomía que hayan surgido de la experiencia y la observación del vasto abanico de fenómenos que marcaron la época y que constituyen su horizonte de visibilidad en América Latina, los autores plantean cinco tesis sobre las autonomías: a) autonomía como negación; b) autonomía como independencia; c) autonomía como contrapoder y poder popular; d) autonomía como emancipación y e) autonomía como comunidad.

Ciertamente, el Zapatismo ha provocado un giro analítico en el ámbito de los debates políticos articulados por el campo popular y en la producción misma de la teoría social crítica. Si por un lado el Movimiento Zapatista es fruto y expresión de las históricas rebeliones indígenas y de las luchas agrarias en México, y en diálogo directo con las experiencias revolucionarias de mediados del siglo XX de base marxista y del anarquismo, es innegable que su raíz más profunda viene de ser pueblos maya que, a pesar de lo que significó la *larga noche de los 500 años* del yugo colonial y capitalista, reafirman su existencia milenaria. Es por ello que el Zapatismo trastoca los lentes analíticos de aquellos que padecen del oclocentrismo occidental (Rivera Cusicanqui, 2015) en los modos de elaboración de una teorización social, al hacer hincapié en enfatizar su palabra, sus conceptos y su método en el análisis de la *hidra capitalista* y los caminos para la construcción y consolidación de la autonomía.

Por ese camino, Lia Pinheiro Barbosa, en el escrito “El método del *O’tán-Puy* u *O’tán-Tot* en la ontología política zapatista y la defensa del «territorio en común»: una lucha anticapitalista y antiimperialista”, plantea cómo el método *O’tán-Puy* u *O’tán-Tot* es un abordaje dialéctico para la comprensión de la ontología zapatista y que articula dos procesos fundamentales: a) una base onto-epistémica que emerge de la cosmovisión y

de las matrices conceptuales de las lenguas maternas presentes en los territorios zapatistas para fundamentar su pensamiento filosófico y teórico-político; b) una *praxis* política que orienta la territorialidad zapatista y su concepción de lucha anticapitalista y antiimperialista.

Para presentar su reflexión, la autora retoma el planteamiento político más reciente del Zapatismo en el conjunto de comunicados emitidos entre octubre y diciembre del 2023 relacionado al «territorio en común», y desde ahí entreteje un análisis sobre la concepción del territorio y de la Madre tierra desde una base ontológica y epistémica que emerge de conceptos claves de las lenguas maya habladas en los territorios zapatistas. Un argumento central en el escrito es que el método del *O'tán-Puy* u *O'tán-Tot* nos aporta algunas claves analíticas de la ontología zapatista que demarca una territorialidad política de confrontación a la ontología del capital, lo que hace con que sea una lucha anticapitalista y antiimperialista.

También inspirado por el conjunto de comunicados de 2023, Micael Lazaro Zaramella Guimarães, en su escrito “Caracóis e futebóis: esporte, autonomia e imaginação política zapatista” hace un recorrido por algunas de las experiencias y relatos que vinculan el fútbol con la vida cotidiana y las prácticas políticas de la construcción autónoma zapatista, así como una invitación a revisar hitos importantes de esta relación. Un argumento central del artículo consiste en que la autonomía zapatista interactúa continuamente con los diversos componentes culturales que circulaban entre las poblaciones que habitaban sus territorios, al tiempo que buscaba construir plataformas de diálogo con otras voces, grupos y agentes sociales.

Finalmente, el último artículo del Boletín #7 intitulado “A luta de gênero por detrás das montanhas: reflexões sobre o II Encontro de Mulheres Zapatistas”, de autoría de Raquel Dourado da Silva y Suzanna Dourado da Silva, presenta los aprendizajes, interlocuciones y diálogos entretejidos entre las mujeres zapatistas y las centenares de mujeres de diferentes países y organizaciones que participaron en el encuentro.

Para las autoras, el llamado realizado por las mujeres zapatistas propició un encuentro amplificador al debate político colectivo de las mujeres para pensar los caminos hacia una respuesta urgente a la alarmante escalada de violencia contra mujeres, niñas y niños, reflejando una realidad global que trasciende fronteras y culturas. Asimismo, el encuentro convocó no sólo a quienes comparten experiencias locales, sino también a hermanas, compañeras y mujeres de los cinco continentes, uniéndose en un esfuerzo colectivo para enfrentar un problema que no es aislado, sino sistémico y global.

La experiencia zapatista ha acumulado un largo recorrido de experiencias de luchas por la construcción práctica de autonomía en sus territorios. Como podemos observar en este boletín#7, la reflexión - e inspiración - sobre el Zapatismo pasa por los más variados temas.

Surgido al final del siglo pasado, en un momento de inicio del uso civil del Internet y reciente derrumbe de la bipolaridad geopolítica mundial, el Zapatismo atravesó contextos y transformaciones sin abandonar la lucha por un mundo nuevo (en que quepan muchos mundos), al tiempo que buscó dar respuestas concretas a los desafíos políticos y sociales.

Sin limitarse a la fragmentación con demandas dirigidas al mercado o al particularismo de las disputas institucionales (electorales), el Zapatismo ha mantenido la lucha por la bandera utópica de una nueva humanidad, incluyente, plural, libre de opresiones y explotación, buscando allanar el camino para el surgimiento de relaciones sociales deseadas en la *praxis* cotidiana.

Lejos de ser impermeables a las críticas y a las contradicciones, los zapatistas impulsan la aspiración a la transformación revolucionaria a través de un proyecto político común de autonomía y autogobierno (como ejercicio libre, igualitario y responsable del poder político, incluyendo los ámbitos del trabajo, la economía, la educación, la justicia, la cultura, etc., entre los asuntos vitales de la vida cotidiana), como alternativa a los límites del capitalismo democrático y al crecimiento acelerado de

las tendencias fascistas. En este sentido, no deja de ser sintomático que el Zapatismo tiene, actualmente, menos repercusión e influencia en las luchas sociales en el momento histórico actual que en la época de su insurgencia en 1994 y en las décadas siguientes.

El Zapatismo, en su larga historia, puede verse así como una advertencia y una alerta para la militancia. Utilizando los medios comunicativos más allá del puro espectáculo, actúan constantemente de forma silenciosa y subterránea (tal cual el Viejo Topo de la historia), sin liderazgos burocratizados, con conciencia de organización, disciplina y reflexión estratégica como pilares de acción, con prácticas de relaciones cotidianas de solidaridad en sus comunidades.

Le invitamos a leer las reflexiones contenidas en este boletín como un puente más para pensar en salidas de emergencia a la situación de colapso a la que el capitalismo ha conducido a la mayor parte de la humanidad.

¡Buena lectura!

Julio 2024

Fortaleza - São Paulo - Rio de Janeiro

Lia Barbosa Pinheiro - Alexander Maximilian Hilsenbeck Filho - Thaís

Florencio de Aguiar

Integrantes del Grupo de Trabajo CLACSO
Anticapitalismos y Sociabilidades Emergentes

REFERENCIA

Rivera Cusicanqui, Silvia (2010). *Sociología del Imagen. Miradas ch'ixi desde la historia andina*. Buenos Aires: Tinta Limón.





A 30 años del levantamiento zapatista

5 tesis sobre las autonomías en América Latina

Gustavo M. de Oliveira*
Massimo Modonesi**

Introducción

En este trabajo¹ nos proponemos reconocer niveles y alcances de las teorizaciones latinoamericanas que se han vertido a lo largo de las décadas que contienen y siguen el ciclo de luchas antineoliberales de los años 1990 y 2000, muchas de las cuales surgieron y se desarrollaron bajo el signo, implícito o explícito, de la autonomía. En efecto, hay consenso en reconocer que los rasgos más novedosos y sobresalientes de este ciclo fueron: a) a nivel de los sujetos, la irrupción de los movimientos indígenas en la mayoría de los países latinoamericanos; b) en el plan de los

* Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE). Investigador del Grupo de Trabajo CLACSO Anticapitalismos y sociabilidades emergentes. Correo electrónico: gustavo.moura@cide.edu.

** Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Correo electrónico: modonesi@hotmail.com.

¹ Dos versiones ampliadas del presente texto ya fueron publicadas. En castellano, como capítulo en el libro *Movimientos sociales y autonomía. Imaginación, experiencias y teorías en América Latina* (Gustavo M. de Oliveira y Monika Dowbor, 2023, Lutas Anticapital). En inglés, como artículo en el dossier *Indigenous Autonomies Confronting the Contemporary Crisis of Capitalism* (2024, Latin American Perspectives).

repertorios de acción, las formas multitudinarias y de la rebelión; c) en el fondo de todos ellos, la cuestión de la autonomía, como bandera, como práctica y como proyecto.

En este sentido, los hitos de este pasaje de época terminaron siendo el *levantamiento zapatista del año de 1994* –acontecimiento conmemorado en este boletín–, el estallido del 19 y 20 de diciembre de 2001 en Buenos Aires y sus alrededores, así como la “sección” latinoamericana de los movimientos altermundistas. Acontecimientos que marcan una coyuntura histórica y una generación de activistas, inspirando un *ethos autonomista* (Svampa, 2008) y un gran número de experiencias de luchas sociales en América Latina, dando al término autonomía, proyección y difusión, perfilando sus usos, sus acepciones y sus contenidos.

En el epicentro de esta irradiación, se situó el *Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN)* que, entretejiendo su estrella roja, su dirección indígena comunitaria y su imbricación con el movimiento altermundista, ejemplificaba la posibilidad de un cruce ecléctico y variable entre cosmovisión indígena, marxismo y pensamiento libertario. El propósito de este texto no es identificar los vínculos entre estas hebras ideológicas, que remiten a distintas concepciones del mundo, pero que al mismo tiempo pueden imbricarse en combinaciones diversas en las experiencias concretas. Para nuestros fines panorámicos, es suficiente apuntar que de esta combinación teórico-práctica surgió un abanico de imaginarios en los cuales la autonomía brilla como acto de independencia, lucha y como proceso emancipatorio.

A través de este prisma nos interrogamos sobre su correlato teórico, sobre la conceptualización y las teorizaciones alrededor de la idea de autonomía que hayan surgido de la experiencia y la observación, más o menos participante, del vasto abanico de fenómenos que marcaron la época y, por lo tanto, constituyen su horizonte de visibilidad en América Latina. Al mismo tiempo, hay que decir que las autonomías se resisten a ser teorizadas. Por una parte, porque, si bien vivieron un momento

de expansión y visibilidad, son instancias que pueden ser efímeras y no siempre logran salir de la marginalidad y asentarse. Por otro lado, porque las formas diversas que asumen dificultan la generalización que subyace a toda teorización.

Sin embargo, aun con esta advertencia, consideramos necesario avanzar algunas líneas que busquen ordenar el análisis y el debate que lo acompaña, distinguiendo cinco líneas de teorización del concepto que se fueron destacando a lo largo de las últimas dos décadas.

Tesis 1. La dimensión de la autonomía como negación

La autonomía como negación es el rechazo a toda subordinación; en términos de John Holloway -referente de esta mirada de las autonomías- es el grito de ¡basta! Bajo la tríada *poder-sobre*, *anti-poder* y *poder-hacer*, la autonomía como negación es el momento explícito del tránsito del poder-sobre (la dominación en sí, la subalternidad en su momento pasivo) al anti-poder, es decir, al rechazo a toda forma de ejercicio del poder como dominación. El anti-poder crea u ocupa las grietas del sistema-mundo capitalista-colonial donde las lógicas del dicho sistema no alcanzan a imponerse a plenitud.

En este sentido, con la noción de grietas Holloway intenta explicar la característica sincrónica de operación de las categorías poder-sobre, anti-poder y poder-hacer, o sea, las grietas “o espacios-momentos de negación-y-creación” (Holloway, 2011a: 313) que caracterizarían el agrietamiento del capitalismo en su totalidad:

“No aceptaremos una determinación ajena o externa de nuestra actividad, nosotros determinaremos lo que haremos”. Nos negamos, nos rehusamos a aceptar la determinación ajena; y oponemos esa actividad externamente impuesta con una actividad de nuestra propia elección, un hacer alternativo (Ídem: 310).

No es casualidad que se hable de la autonomía como negación o de un autonomismo negativo. Se habla desde la negatividad porque la autonomía como grieta es aquella que anticipa, en el aquí y ahora, el horizonte alcanzable del futuro, pero que solo se realiza por su carácter negativo ya que se manifiesta en el *grito* y el rechazo. Holloway (2002; 2011b) habla de un en contra como un *en-contra-y-más-allá*, esto es, lo que para nosotros significa el doble proceso de *negar-y-construir* (Oliveira y Dowbor, 2020). Empero, para el autor, desde el plano teórico (en su caso, un planteamiento teórico demasiado abstracto), este rechazo y este ir más allá son protagonizados por alguna suerte de “sujeto indeterminado” o un “no-sujeto”.

En otras palabras, la autonomía como negación, o como las grietas abiertas por el ¡ya basta! es aquella que anticipa, en el aquí y ahora, el horizonte alcanzable del futuro, pero que solo se realiza por su carácter negativo ya que se manifiesta en el grito y el rechazo. La autonomía como práctica y horizonte alcanzable (alcanzable porque precisamente anticipado por las grietas/autonomías hoy) sería el producto del agrietamiento del sistema mundo capitalista –lo que por cierto, incluye la forma Estado–, la victoria del poder-hacer contra el poder-sobre (Holloway, 2011b).

Tesis 2. La dimensión de la autonomía como independencia

La autonomía como independencia es lo que enmarca los procesos de diferenciación, de dejar de ser. Dejar de ser dependiente sea en relación (i) al capital, (ii) a los partidos y sindicatos, (iii) al Estado y/o (iv) a las clases dominantes (Thwaites Rey, 2004). Es probable que en el “gran momento” de las autonomías en América Latina, durante el giro del siglo XX al XXI – en el auge de los movimientos antineoliberales y cuando se levantan los zapatistas en Chiapas –, la búsqueda fue por una suerte de “autonomía como independencia total”. Sin embargo, el tiempo ha pasado y cada vez ha quedado más claro que, por lo menos, si la mirada considerada es la

que parte de la concepción marxista de totalidad, nada está fuera, todo está dentro, aunque en contra del sistema-mundo capitalista-colonial. En este sentido, como ya hemos señalado, las autonomías siempre estarán en relación con algún otro (Oliveira y Dowbor, 2020; Oliveira, 2021), por ello cabe destacar que estar en relación no es lo mismo que sumisión, dominación y subalternidad pasiva.

En todos estos sentidos, la autonomía aparece fundamentalmente como la conquista de la independencia. Massimo Modonesi (2010; 2016) sostiene que la autonomía está estrechamente ligada al antagonismo, es decir, a la lucha y al conflicto y que se proyecta, en primera instancia, como independencia, por un movimiento antagonista de escisión, de separación y, sólo eventualmente, es concebida como horizonte de emancipación. Sintetizando la acepción marxista de la autonomía como independencia de clase, el autor distingue tres planos articulados: “como dato o como acontecimiento –como punto de partida o de llegada–; como condición o instrumento para la lucha; como proceso de construcción subjetiva.” (Modonesi, 2010: 114).

En el plano abstracto de la comprensión de los procesos de subjetivación política, la cesura que independiza de las clases dominantes y del capital implica antagonismo y salida de la condición subalterna (Modonesi, 2010). Ahora bien, las clases dominantes, como lo señalaba Gramsci y lo remarcó, posteriormente, Nicos Poulantzas, se manifiestan por medio de una inestable pero constante articulación y rearticulación en el plano estatal, en el cual, al mismo tiempo, se realiza una función sistémica capitalista. En este sentido, se entiende que gran parte de las prácticas de autonomía –y las reflexiones que las acompañan– en el plano político más concreto asumen, como corte fundamental, la independencia respecto del Estado.

Tesis 3. La dimensión de la autonomía como contrapoder (y como poder popular)

La autonomía como contrapoder es la fuerza político-social que hace frente al ejercicio del poder en su versión dominante, a saber: del poder como dominación; es un tipo de ejercicio del poder cargado de valores como antiautoritarismo, antijerarquía, antielitismo y antipatriarcalismo. Por su parte, autonomía como poder popular es la expresión generalizante y soberana del contrapoder en un espacio-tiempo determinado. No obstante, a diferencia del anti-poder de Holloway el contrapoder tiene una cara propositiva, es decir, va más allá del rechazo y de la idea de los *antis*.

En América Latina, las principales reflexiones sobre contrapoder llegan desde Argentina, especialmente del Colectivo Situaciones, quien demarca su diferencia con la idea de anti-poder, al decir:

El anticapitalismo, como pura negación, puede olvidar que el terreno decisivo de la lucha es la afirmación práctica de la sociabilidad alternativa. [...] El capitalismo, por otro lado, admite muy bien a la gente “anti” mientras esta subjetividad contestataria no traspase el nivel de la oposición política para devenir prácticas de contrapoder (Colectivo Situaciones, 2001, p. 33).

En este contexto, sería posible afirmar que alguna suerte de principios generales del contrapoder podría reunir las ideas de (i) participación directa, (ii) alto nivel de organización horizontal, (iii) descentralización de la información y recursos, (iv) toma de decisiones por consenso, y (v) el hacer (o la praxis) por encima de la teoría; o sea, principios radicalmente democratizantes. Por el contrario, los principios que guían al poder como dominación son: a) participación por representación; b) organización vertical/jerárquica; c) centralización de la información y recursos; d) toma de decisiones autoritarias o por votos de la mayoría; y e) la teoría por encima del hacer.

Pero ¿qué alcance tiene el contrapoder? Desde Argentina, Miguel Mazzeo (2006) propone un salto del contrapoder al poder popular incluyendo al Estado en las discusiones y, a diferencia de los que rechazan totalmente la vinculación de las autonomías con el Estado, señala que la activación autónoma total de la sociedad civil sólo se podrá completar apoyándose en el Estado.

En síntesis, a través las nociones de contrapoder y de poder popular, una corriente de pensamiento latinoamericano, que ejemplificamos a través de algunos autores, aún con sus diferencias, piensa en la autonomía como una condición indispensable para impulsar un proceso emancipatorio, como el factor capaz de trastocar la correlación de fuerzas e instalar un contrapeso a partir de la capacidad de acumulación de poder desde abajo.

Tesis 4. La dimensión de la autonomía como emancipación

En relación con la autonomía-emancipación, Modonesi señala la distinción-articulación de los procesos de subjetivación política con la construcción de relaciones sociales alternativas basadas en la autodeterminación, el autogobierno y la autogestión (Modonesi, 2010: 123).

En esta tesitura, se sitúa la idea de esperanza, que ya aparecía en Holloway y que Ana Cecilia Dinerstein, apoyándose en Ernst Bloch, utiliza para vincular autonomía y subjetividad y, más específicamente, para pensar la capacidad de la autonomía de engendrar otros mundos posibles en el futuro y engañar las estructuras de poder y dominación en el presente: “entendimos que si *lo-que-todavía-no-ha-llegado-a-ser* (Bloch, [1959]2004), que habita al interior de los espacios autónomos colectivos, es una dimensión innombrable, invisible, sin imagen, no empírica, es por ende inintegrable a la lógica del poder” (Dinerstein, 2013: 167).

En tal contexto, la autonomía como emancipación significa la sociedad emancipada, liberada y autónoma en el *aquí y ahora*; es, ante todo, prefiguración de dicha sociedad *muy otra*. Además de prefiguración a secas, es también política prefigurativa que “en el momento presente, ‘anticipan’ los gérmenes de la sociedad futura. Dichas prácticas políticas involucran tres dimensiones fundamentales, a saber: la organización, la acción colectiva y los sujetos o fuerzas sociales en pugna (Ouviña, 2007, p. 180).

Es más, la idea de autonomía como emancipación, ya presente en los debates de la teoría social crítica –como en las tradiciones marxista y anarquista– hace siglos es alguna suerte de igualdad generalizada entre los pueblos del mundo. En términos específicos, es la forma asamblea, la autodeterminación, el autogobierno y la autogestión que se experimenta en la lucha social misma. El prefijo *auto* –presente también, aunque implícitamente en la idea de forma asamblea– significa la realización y prefiguración de un tipo de acción que va en contra de todo tipo de determinación y dominación heterónoma.

Sobre el tema, señala Gustavo Esteva (2019, p. 3):

Esta noción reformula la de libre determinación, para definirla como libertad y capacidad de determinarse libremente, en los espacios propios, y determinar con otros pueblos y culturas formas de comunión basadas en un diálogo intercultural que trascienda el totalitarismo del logos y el predominio de una cultura sobre las demás, así como un nuevo horizonte de inteligibilidad en un diseño político que ya no sería el del Estado-nación.

En síntesis, para esta corriente de pensamiento, la autonomía es práctica de la autodeterminación, el autogobierno y la autogestión, es prefiguración, como proyecto emancipatorio en devenir.

Tesis 5. La dimensión de la autonomía como comunidad

La autonomía como comunidad² remite, sobre todo, a los sujetos que construyen comunidad, o que construyen un sentimiento genuino de comunidad; es decir, es, frente a la idea de comunidad como algo estático y predeterminado, acción. Como señala Luis Tapia (2019) la idea de comunidad corresponde al mundo agrario y a un momento civilizatorio y una relación con la naturaleza específicos. Si bien es posible pensar en lo comunitario desde lo urbano (Pineda, 2013; Zibechi, 2021), el punto de partida seguramente es lo agrario, lo rural (Rosset; Barbosa, 2021). En este sentido, es necesario también ubicar, en primera instancia, las reflexiones sobre autonomía y comunidad en el contexto de las luchas y las formas de vivir de los pueblos indígenas en el cruce con el mundo agrario que trata de sintetizar Armando Bartra (2010) con la noción de *campesindios*.

Raquel Gutiérrez ha contribuido mucho a esta discusión. Un primer aporte importante de la autora (2008: 141) es resultado de sus estudios con las comunidades aymaras en Bolivia. Allí constató que “la autonomía *de facto* se ejerce y no se habla demasiado de ella”, es decir, no siempre el ejercicio de la autonomía en el ámbito de la comunidad se formula en estos términos. Gutiérrez sostiene la noción de *entramados comunitarios* como aquellas dinámicas y relaciones sociales experimentadas como

- 2 Cabe señalar que una vertiente de este debate opta por el concepto de *comunalidad*, que para Jaime Martínez Luna (2015: 100) es “un concepto vivencial que permite la comprensión integral, total, natural y común de hacer la vida; es un razonamiento lógico natural que se funda en la interdependencia de sus elementos, temporales y espaciales; es la capacidad de los seres vivos que lo conforman; es el ejercicio de la vida; es la forma orgánica que refleja la diversidad contenida en la naturaleza, en una interdependencia integral de los elementos que la componen. Por todo ello, es una conducta fincada en el respeto a la diversidad, que genera un conocimiento específico, medios de comunicación necesarios, y hace de su ser un modo de vida fundado en principios de respeto, reciprocidad y una labor que permite la sobrevivencia del mundo de forma total, como el de cada una de sus instancias y elementos, que consigue bienestar y goce”. Una importante vitrina de la amplitud de estos estudios fue el *Congreso sobre Comunalidad*, realizado en la ciudad de Puebla en 2015.

puentes entre las grietas (mirada negativa) y las autonomías (mirada positiva). Sobre el tema, señala:

En primer término, nombro “entramado comunitario” a una heterogénea multiplicidad de mundos de la vida que pueblan y generan el mundo bajo pautas diversas de respeto, colaboración, dignidad y reciprocidad no exentas de tensión y acosadas, sistemáticamente, por el capital. Al nombrar esta trama de reproducción de la vida con una expresión lingüística específica, pretendo no comprometerme con una formulación conceptual, pero sí establecer un término –que considero necesario– para designar ciertos saberes y capacidades que, en el terreno de las luchas me parecen relevantes: su carácter colectivo, la centralidad de aspectos inmediatos de la reproducción social –tramas que generan mundo– así como algunos rasgos que tiñen las relaciones, que tienden a ser de cooperación no exenta de tensión, entre quienes son miembros de tales entramados (Gutiérrez, 2015: 17). En este contexto, lo comunitario estaría caracterizado “como práctica y regeneración de vínculos de interdependencia autorregulados, cuyo cultivo es actividad inmediata, diaria y reiterada, que ilumina los rasgos políticos diferenciados de tales acciones colectivas.” (Gutiérrez y Navarro, 2019, p. 303).

Vinculado a Gutiérrez, otro autor ya mencionado, el boliviano Tapia, formuló importantes aportes a esta perspectiva que aproxima autonomía y comunidad. Tapia, en su extensa obra, propone una serie de categorías (forma comunidad, subsuelo político, política salvaje, entre otras), todas ellas relacionadas de una u otra forma con la idea de autonomía desde *lo comunitario*. En todo caso, el autor acompaña Gutiérrez en la crítica radical al Estado, es decir, trata como distintas y mismo frontalmente opuestas las formas de interacción y organización colectiva de la vida la *forma comunidad* y la *forma Estado* (Tapia, 2008).

En el marco del debate sobre la autonomía comunitaria se insertan aquellos del Buen Vivir y lo común, el primero ligado al mundo indígena latinoamericano y el segundo de origen más bien europeo, pero con una recepción latinoamericana (Delgado, 2014). El Buen Vivir y lo común aparecen, en el contexto del debate sobre la autonomía, como nociones

que designan el horizonte emancipatorio vinculado a la idea de comunidad en el seno de un movimiento de defensa del territorio y de lo común ante el despojo capitalista, que trata de delimitar la forma y el contenido de una alternativa de organización social basada en el autogobierno y la autogestión en armonía con la naturaleza.

De particular relevancia teórica es, para diversos autores, el vínculo entre autonomía, Buen Vivir y territorio. En el ámbito de tal relación la noción de territorio remite a la capacidad humana de autoorganizarse en armonía con la naturaleza (Escobar, 2014). Es, además de eso y como consecuencia, pensar formas alternativas a la forma Estado y a la idea de desarrollo que hemos conocido en el contexto del capitalismo (Acosta, 2015; Ceceña 2010; Escobar, 2010; Gudynas; Acosta, 2011; Oliveira, 2021).

Reflexiones finales

Los anhelos y las experiencias prácticas de autonomía tuvieron un lugar central y no han dejado de ocupar un espacio importante entre las luchas sociales en América Latina en los últimos 30 años y a eso correspondió un sinnúmero de importantes estudios de caso – con destaque a todo que se habló sobre los zapatistas –, de investigaciones empíricas y de despliegue de hipótesis e interpretaciones. Lo mismo no se puede decir con relación a la producción conceptual y de teoría alrededor del tema.

A través de las cinco vetas que hemos sumariamente descrito³, sin pretender ser exhaustivos y asumiendo que hemos dejado atrás un sinnúmero de autoras y autores, sino señalando algunas de sus aristas, se fueron

- ³ Es importante mencionar que las cinco tesis/dimensiones, cuando se utilizan desde su capacidad analítica, pueden empalmarse como dimensiones de un mismo proceso empírico. Es decir, una experiencia determinada de autonomía puede realizarse como independencia, emancipación y comunidad a la vez, de forma sincrónica, sin que el análisis desde una u otra de las dimensiones imposibilite el análisis desde otra de ellas. Por otro lado, un mismo proceso autónomo podría, por ejemplo, ser leído como negación en el tiempo 1, como independencia en el tiempo 2 y como emancipación en el tiempo 3, es decir, de forma diacrónica.

desplegando las principales contribuciones respecto del concepto de autonomía. Aportaciones situadas en América Latina que permitieron iluminar procesos concretos, pero que supieron sustraer de esta colocación y estas experiencias un alcance abstracto, de carácter general, configurando perspectivas que contribuyen al debate sobre los movimientos sociales latinoamericanos.

En este sentido, como contribución al debate, insistimos en que, en el plano más abstracto, dentro de la agenda teórica en construcción, las coordenadas de independencia y de emancipación pueden ser reconocidas como las columnas de la autonomía y asumir que las demás dimensiones son de segundo orden y pueden ser leídas a través de ellas. En tal contexto, en los términos que aquí adoptamos, la comunidad puede ser una forma de independencia y de emancipación, así como las expresiones de contrapoder o de poder popular. También la autonomía como negación de Holloway, más allá de sus peculiaridades, puede ver vista como movimiento hacia la independencia y la emancipación.

Ordenar las aportaciones existentes puede servir, en nuestra opinión, a relanzar un debate que, de la mano de las luchas y las prácticas de autodeterminación que sigue atravesando la región – como por ejemplo la aún vigente experiencia zapatista – interpelan al pensamiento latinoamericano y desafían su capacidad de producción teórica original.


BIBLIOGRAFÍA

- Acosta, Alberto. (2015). “El Buen Vivir como alternativa al desarrollo: algunas reflexiones económicas y no tan económicas”. *Política y Sociedad*, Vol. 52, Núm. 2: 299-330.
- Bartra, Armando. (2010). “Campesindios: aproximaciones a los campesinos de un continente colonizado”. *Memoria 248*, Noviembre, pp. 4-13.
- Ceceña, Ana Esther. (2010). “Pensar la vida y el futuro de otra manera”. En: León, Irene (Coord.). *Sumak Kawsay / Buen Vivir y cambios civilizatorios*, pp. 73-88. Quito: FEDAEPS.

- Colectivo Situaciones. (2001). "Por una política más allá de la política". En: Colectivo Situaciones (Orgs). *Contrapoder: una introducción*, pp. 19-48. Buenos Aires: De mano en mano.
- Delgado, Gian Carlo (Coord.). (2014). *Buena vida, buen vivir: imaginarios alternativos para el bien común de la humanidad*. México: CEIICH-UNAM.
- Dinerstein, Ana Cecilia. (2013). "Autonomía y Esperanza: la nueva gramática de la emancipación". En: Dinerstein, Ana Cecilia (Comp.). *Movimientos sociales y autonomía colectiva: la política de la esperanza en América Latina*, pp. 149-176. Buenos Aires: Capital Intelectual.
- Escobar, Arturo. (2010) *Una minga para el postdesarrollo: lugar, medio ambiente y movimientos sociales en las transformaciones globales*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Escobar, Arturo. (2014). *Sentipensar con la tierra: nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia*. Medellín: Ediciones UNAULA.
- Esteva, Gustavo. (2019). "Camino de autonomía bajo la tormenta". En: Makaran, Gaya; López, Pabel; Wahren, Juan (Coords.). *Vuelta a la autonomía: Debates y experiencias para la emancipación social desde América Latina*, pp. 21-46. México: Bajo Tierra, CIALC-UNAM.
- Gudynas, Eduardo; Acosta, Alberto. (2011). "La renovación de la crítica al desarrollo y el buen vivir como alternativa". *Utopía y Praxis Latinoamericana*. Año 16, No. 53, pp. 71 - 83.
- Gutiérrez, Raquel. (2008). *Los ritmos del Pachakuti: movilización y levantamiento popular-indígena en Bolivia (2000-2005)*. Buenos Aires: Tinta Limón.
- Gutiérrez, Raquel; Navarro, Mina Lorena. (2019). "Producir lo común para sostener y transformar la vida: algunas reflexiones desde la clave de la interdependencia". *CONFLUÊNCIAS*, v. 21, n. 2, pp. 298-324.
- Holloway, John. (2002). *Cambiar el mundo sin tomar el poder: el significado de la revolución hoy*. Buenos Aires: Herramienta Ediciones.
- Holloway, John. (2011a). "Las grietas y la crisis del trabajo abstracto". En: Adamovsky, Ezequiel (Org.). *Pensar las autonomías: alternativas de emancipación al capital y el Estado*, pp. 309-328. México D.F.: Sísifo Ediciones, Bajo Tierra.
- Holloway, John. (2011b). *Agrietar el capitalismo: el hacer contra el trabajo*. Buenos Aires: Herramienta Ediciones.
- Martínez Luna, Jaime. (2015). "Conocimiento y Comunalidad" *Bajo el Volcán, año 15, número 23*, septiembre 2015-febrero 2016
- Mazzeo, Miguel. (2006). *Introducción al poder popular: "el sueño de una cosa."*. Buenos Aires: Editorial El Colectivo.
- Modonesi, Massimo. (2010). *Subalternidad, antagonismo, autonomía: Marxismo y subjetivación política*. Buenos Aires: CLACSO; Prometeo Libros.

- Modonesi, Massimo. (2016). *El principio antagonista: marxismo y acción política*. Ciudad de México: Editorial Itaca.
- Oliveira, Gustavo Moura de. (2021). “*Caminhar perguntando*”: para além, apesar ou com o Estado? A construção de autonomias nos movimentos de economia solidária de Brasil e México. Tese de Doutorado apresentada ao Programa de Pós-graduação em Ciências Sociais da UNISINOS.
- Oliveira, Gustavo Moura de.; Dowbor, Monika. (2020). “Dynamics of Autonomous Action in Social Movements: From Rejection to Construction”. *Latin American Perspectives*, Issue 234, Vol. 47 No. 5, September, pp. 49-61.
- Ouviña, Hernán. (2007). “Hacia una política prefigurativa. Algunos recorridos e hipótesis en torno a la construcción del poder popular”. En: Acha, Omar et al. *Reflexiones sobre el poder popular*, pp. 163-192. Buenos Aires: El Colectivo.
- Pineda, César Enrique. (2019). “Comunidad, autonomía y emancipación”. En: Makaran, Gaya; López, Pabel; Wahren, Juan (Coords.). *Vuelta a la autonomía: Debates y experiencias para la emancipación social desde América Latina*, pp. 115-152. México: Bajo Tierra, CIALC-UNAM.
- Rosset, Peter M.; Barbosa, Lia Pinheiro (2021). “Autonomía y los movimientos sociales del campo en América Latina: un debate urgente”. *Aposta. Revista de Ciencias Sociales*, N° 89, Abril, Mayo, Junio, pp. 8-31
- Svampa, Maristela. (2008). *Cambio de época: poder político y movimientos sociales*. Buenos Aires: CLACSO, Siglo XXI.
- Tapia, Luis. (2008). *Política Salvaje*. La Paz: CLACSO, Muela del diablo editores, Comuna.
- Tapia, Luis. (2019). “Principios organizativos de la política: estado y comunidad”. En: Makaran, Gaya; López, Pabel; Wahren, Juan (Coords.). *Vuelta a la autonomía: Debates y experiencias para la emancipación social desde América Latina*, pp. 81-100. México: Bajo Tierra, CIALC-UNAM.
- Thwaites Rey, Mabel. (2004). *La autonomía como búsqueda, el Estado como contradicción*. Prometeo Libros.
- Zibechi, Raúl. (2021). “La comunidad autónoma urbana. El mundo nuevo en el corazón del viejo”. En: Hopkins, Alicia; Pineda, César Enrique (Comp.). *Pensar las autonomías: autogestión, poder popular y autonomía*, pp. 23-52. México: Bajo Tierra.





El método del *O'tán-Puy* u *O'tán-Tot* en la ontología política zapatista y la defensa del «territorio en común»

Una lucha anticapitalista y antiimperialista

Lia Pinheiro Barbosa*

A modo de introducción

En 2023, el Movimiento Zapatista celebró su trigésimo aniversario de la insurgencia armada y de la consolidación de la autonomía como proyecto político. Un paso fundamental en la trayectoria política del Zapatismo fue la paulatina recuperación de tierras y la autonomía territorial en el ámbito de los Municipios Rebeldes Autónomos Zapatistas (MAREZ). La insurgencia armada el 01 de enero de 1994 no era casual, una vez que era la fecha de entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de América

* Docente en la Universidade Estadual do Ceará (UECE), en el Programa de Pós-Graduação em Sociologia (PPGS) y en el Mestrado Acadêmico Intercampi em Educação e Ensino (MAIE). Investigadora en el Grupo de Trabajo CLACSO Anticapitalismos y Sociabilidades Emergentes y en el Grupo de Trabajo CLACSO Economía Feminista Emancipatoria. Correo electrónico: lia.barbosa@uece.br.

del Norte (TLCAN), que inauguró una nueva etapa en la expropiación territorial de carácter neoextractivista.

Con el TLCAN hubo una reconfiguración en la geopolítica del capitalismo, no sólo en el contexto de las Américas, sino a escala global, sobre todo porque representó la transición del interés estratégico del capital. La tierra siguió cumpliendo su papel histórico en el contexto de la cuestión agraria. Sin embargo, el territorio pasó a tener un valor estratégico en el capitalismo por expropiación y, por lo tanto, la articulación de tratados de libre comercio se convirtió en la modalidad imperialista adoptada para la reproducción ampliada del capital en el Sur Global. En el caso específico del TLCAN, México era un país estratégico por tres razones: a) es un país con riqueza hídrica, petrolífera, de minerales, energía eólica y solar, de biodiversidad y, por lo tanto, un bastión esencial para la explotación de *commodities*; b) es un país con una conexión transcontinental con Centroamérica, lo que facilitaría el flujo de comercio; c) al participar en un tratado trilateral, se crearon las condiciones para la imposición de un marco regulatorio para los territorios de interés para el capital que debería ser cumplido por el gobierno mexicano, a partir de la instalación de empresas mineras canadienses y estadounidenses en México.

La modificación del artículo 27 de la Constitución Mexicana, referente a los fundamentos básicos del Pacto Agrario, era parte de estos cambios en la regulación de tierras. Basada en el argumento de “otorgar libertad a los núcleos campesinos”, la nueva legislación agraria creó mecanismos legales para la transferencia de derechos a terceros, para la parcelación de tierras y el usufructo de recursos (Díaz Polanco, 1997), lo que a mediano plazo desencadenaría el proceso de desintegración de la cohesión interna de las comunidades y su tejido social, muy oportuno para los intereses estratégicos del TLCAN en estos territorios.

Por otro lado, si analizamos el capitalismo en una perspectiva histórica, constatamos que, en los diferentes períodos históricos de su génesis y expansión, el ontocidio constituyó el método de expropiación territorial y

de imposición de la racionalidad capitalista. En otros términos, el ontocidio es el motor de un desplazamiento de la subjetividad social, con el objetivo de superponer la ontología del capital a otras ontologías (Barbosa, 2022; 2024). El ontocidio como método perdura en nuestra contemporaneidad, tratando de aniquilar formas de organización de la vida en las que existe armonía en la coexistencia entre los seres vivos y no vivos y la naturaleza. Son las formas no capitalistas, tal como las analiza Rosa Luxemburgo (1970), las que sobreviven e insisten en existir.

Como se puede observar, si bien la insurgencia armada del EZLN representó la resistencia histórica de los pueblos indígenas a la opresión, explotación y subalternización colonial y capitalista, también fue una respuesta política a la ofensiva capitalista vía acuerdos de integración para el libre comercio, sobre todo por lo que ello significaría en la profundización del despojo territorial en los territorios de los pueblos indígenas, ribereños, de pueblos tradicionales, campesinos y otros. Por lo tanto, la insurgencia armada y todo el proceso de construcción y consolidación de la autonomía zapatista configura una contundente lucha anticapitalista y antimperialista, visionaria, diría yo, por la comprensión asertiva de lo que representaba el TLCAN como punto de inflexión en el desarrollo del capitalismo y la reestructuración territorial que buscaba abrir el capital financiero, adecuando las regulaciones para el nuevo ciclo de inversión y acumulación (Rosset, 2007).

La defensa territorial es medular en la concepción y consolidación de la autonomía zapatista. En este escrito, presentaré los elementos que estructuran esa concepción territorial, vinculada a la defensa de los territorios, la Madre Tierra y los bienes comunes. Parto de lo que denomino método del *O'tán-Puy* u *O'tán-Tot* (Barbosa, 2024), abordaje dialéctico para la comprensión de la ontología zapatista y que articula dos procesos fundamentales: a) una base onto-epistémica que emerge de la cosmovisión y de las matrices conceptuales de las lenguas maternas presentes en los territorios zapatistas para fundamentar su pensamiento filosófico

y teórico-político; b) una *praxis* política que orienta la territorialidad Zapatista.

En el ámbito de la ontología zapatista, el método del *O'tán-Puy* u *O'tán-Tot* nos permite identificar conceptos que revelan dimensiones ontológicas del territorio y de la Madre Tierra que sostienen la subjetividad política zapatista en los planes material y espiritual, y que son apropiados en la *praxis* política del Zapatismo en la defensa territorial y de los comunes. Asimismo, argumento que el método del *O'tán-Puy* u *O'tán-Tot* nos aporta algunas claves analíticas de la ontología zapatista que demarca una territorialidad política de confrontación a la ontología del capital, lo que hace con que sea una lucha anticapitalista y antiimperialista. La propuesta política del «territorio en común», recientemente anunciada durante las conmemoraciones del trigésimo aniversario del levantamiento zapatista a finales de 2023, coloca en el centro del análisis político una articulación dialéctica de los fundamentos onto-epistémicos de una *praxis* política que desafía los intentos de ontocidio del capital, al tiempo que resalta otras formas de existencia y resistencia en los territorios.

La territorialidad política zapatista

La autonomía zapatista tiene sus raíces en una concepción ontológica y epistémica del territorio vinculada a la (re)construcción de un *ethos* identitario de convivencia con la naturaleza y de defensa de la vida. Los fundamentos onto-epistémicos de esta concepción territorial provienen de la articulación de las matrices de la cosmovisión, el pensamiento filosófico y la lingüística maya, así como de los principios revolucionarios basados en la teología de la liberación, la filosofía de la liberación y las revoluciones latinoamericanas, europeas y asiáticas, y su marco teórico-analítico propio de las ontologías indígenas, marxista-leninista-guevarista-maoísta y del anarco-sindicalismo magonista (Barbosa, 2015; Barbosa y Rosset, 2023).

Una de las primeras acciones políticas del Movimiento Zapatista fue territorializarse, a partir del proceso de recuperación de tierras, definiéndolas como *territorios en rebeldía*, al tiempo que establecieron un Sistema de Justicia Autónomo, conformado por un conjunto de leyes, instructivos, acuerdos, medidas y reglamentos zapatistas implementados en sus territorios, entre ellos, la Ley Agraria Revolucionaria, que fue la base para la delimitación de sus territorios (Fernández Chrislieb, 2014). Al Sistema de Justicia Autónomo acceden no sólo zapatistas, sino también otras comunidades no zapatistas que viven en territorios fronterizos o compartidos con los territorios autónomos, para resolver conflictos y otras demandas que no siempre se resuelven en el sistema de justicia estatal.

El Zapatismo nombró la autonomía por primera vez en 1995, en la Tercera Declaración de la Selva Lacandona. En 1998, la autonomía se incorporó al proyecto político del Zapatismo con la creación de los *Municipios Autónomos Rebeldes Zapatistas* (MAREZ), que representaron la transición de la condición de territorio en rebeldía al de territorio autónomo. En 2003, el Movimiento Zapatista anunció una reconfiguración territorial, con la creación de los Caracoles, las Juntas de Buen Gobierno (JBG) y la estructuración del Gobierno Autónomo (Subcomandante Insurgente Marcos, 2003). La autonomía zapatista se vive territorialmente a través de los trabajos colectivos y en diferentes ámbitos: el Sistema Autónomo de Justicia, el Sistema Educativo Rebelde Autónomo Zapatista, la Salud Autónoma, la promoción de la agroecología, los sistemas de circulación y comercialización, los medios de comunicación autónomos (Barbosa, 2015; Barbosa y Rosset, 2023).

Desde su aparición pública, el Zapatismo ha construido una forma propia de expresarse y comunicarse, con declaraciones y documentos políticos, murales, canciones, poesías, bordados, marchas, entre otras, en que se combinan matrices del pensamiento filosófico maya, mismos que sostienen una Estética de la Resistencia (Barbosa, 2015, 2019a), marcada por una territorialidad simbólica de carácter ontológico y epistémico. En la ontología de los pueblos originarios mesoamericanos, las cosmovisiones

expresan una lógica filosófica social, en que se conyugan concepciones propias del tiempo, de la historia, de la ecología, de las relaciones intersubjetivas y con la naturaleza, o aún, un modelo fenomenológico que sostiene una visión sobre los mundos natural, sobrenatural y social humano (Broda, 2003).

Particularmente, el nombramiento de sus territorios como *Caracol - Puy* o *Tot - caracol* (Aubry, 2003), remite a la base ontológica de la cosmovisión maya. El simbolismo del *Caracol* se encuentra en los códices mayas, en las ceremonias de sacrificio realizadas a los dioses, en los ritos de la pubertad, la fertilidad, el parto y el nacimiento, ya que es el símbolo de la diosa lunar *Ixchel*, deidad de la procreación, el matrimonio, la medicina, el agua y la tierra (Barbosa, 2019b). Asimismo, la denominación de *Caracol* a los territorios zapatistas está vinculada a la concepción cíclica indígena del tiempo, opuesta a la visión lineal occidental de la historia.

El caracol es también un instrumento utilizado para convocar a la comunidad a asambleas comunitarias, es decir, una invitación al diálogo colectivo y a la participación comunitaria en la vida social y política comunitaria. Para las ancianas y los ancianos, el caracol representa el movimiento de salir de la propia interioridad para entrar en el corazón del otro, es decir, la comunicación dialógica que se establece en un camino en espiral, en un movimiento continuo que es, a la vez, endógeno y exógeno. Además, representa la lentitud del caracol, que simboliza el proceso de construcción de canales de comunicación, diálogo y debate articulados entre las comunidades zapatistas hasta llegar a un consenso en el quehacer cotidiano de la autonomía, proceso que tiene su propio ritmo y sin apegarse a la prisa de una decisión que interfiere en todo el territorio (Barbosa, 2019b). Por lo tanto, consiste en un diálogo que recoge la totalidad de los territorios, en diferentes temporalidades y lenguajes, hasta llegar a un consenso.

En 2003, había cinco Caracoles zapatistas. En 2018, el Zapatismo anunció algunos cambios en su territorialidad, con la creación de los Centros

de Resistencia Autónoma y Rebeldía Zapatista (CRAREZ), resultado de la ampliación de la recuperación de tierras y la fundación de once nuevos Caracoles. En 2023, el Zapatismo anunció una nueva estructura territorial y política: el Gobierno Autónomo Local (GAL), los Colectivos de Gobiernos Autónomos Zapatistas (CGAZ), las Asambleas de Colectivos de Gobiernos Autónomos Zapatistas (ACGAZ) y los Gobiernos Autónomos Zapatistas (CGAZ).¹

El ejercicio cotidiano de la autonomía presupone la defensa del territorio bajo un estado de alerta permanente con respecto a las violencias provocadas por la guerra de baja intensidad y de contrainsurgencia, con la presencia militar, paramilitar y del crimen organizado. Asimismo, ese mismo ejercicio de la autonomía emerge de los sentidos atribuidos al territorio y a la Madre Tierra, que emanan de la ontología zapatista y que van consolidando su subjetividad y *praxis* política.

La ontología zapatista en el confronto del ontocidio del capital

La raíz ontológica y epistémica de la territorialidad política y simbólica zapatista fundamenta su subjetividad social, es decir, las relaciones intersubjetivas que se tejen entre ellos y con la naturaleza, confiriendo diferentes significados al territorio, así como a la existencia y convivencia en él. Esa subjetividad social se expresa en categorías que emergen de las lenguas y del pensamiento filosófico maya. La lengua desempeña un papel de conexión, un portal al mundo y a la cultura de los pueblos originarios, captando la polisemia, los significados y los simbolismos que expresan su forma de pertenecer al mundo y de interpretarlo (Lenkersdorf, 2005), haciéndose presente en todos los ámbitos y espacios en los que se manifiesta su cosmovisión, es decir, la vida sociocultural, espiritual,

¹ Para conocer la nueva estructura, vide: Novena Parte: la nueva estructura de la Autonomía Zapatista. Disponible en: <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2023/11/12/novena-parte-la-nueva-estructura-de-la-autonomia-zapatista/>

económica y política, lo que demuestra el vínculo inseparable entre la lengua y la realidad vivida.

Esto revela cómo los pueblos originarios tejen concepciones, visiones interpretativas y significados sobre el mundo y sobre sí mismos en su interacción con él. En esta forma de ver el mundo radica el proceso de conformación de una intersubjetividad política y una identidad social y colectiva como pueblos. Dentro del marco conceptual del Zapatismo, hay una variedad de conceptos de matrices lingüísticas del tronco maya que son centrales para la ontología y epistemología zapatista, y que forman la base de su teoría y *praxis* política. Destacaré algunos de los conceptos que emergen de las lenguas mayas (habladas en territorios zapatistas), los cuales considero relevantes en el enfrentamiento al ontocidio del capital.²

Un primer concepto de la lengua maya tojolabal es el *Sak'an* - la tierra - también utilizado para enunciar algo que vive, o aún, la vida extendida (Guerrero Martínez, 2022). En la perspectiva de los tojolabales, la Madre Tierra es un ser viviente, al tiempo que cumple la tarea primordial de generar la vida y producir los alimentos (Guerrero Martínez, 2022). Por otro lado, encontramos el concepto de *altzil*, del tojolabal, un principio de génesis de la vida, es decir, “da vida a hombres, animales, plantas y todas las cosas al morar en ellas, porque no hay nada que no tenga corazón/ que no tenga vida (Lenkersdorf, 2004: 54). Encontramos otra forma de grafía en *ja 'altsili* - todo vive. En este bloque conceptual, identificamos una ruptura epistémica con el enfoque occidental de la naturaleza, definiéndola como ‘naturaleza viva y naturaleza muerta’, una vez que en la cosmovisión maya todo tiene vida, todo vive. La dimensión de la vida incluye a los seres humanos, a la fauna, la flora, las aguas, las montañas, las cuevas, los astros, etc. (Lenkersdorf, 2008). Desde un punto de vista

2 En Barbosa (2022, 2024) presento con mayor profundización el ontocidio como método histórico de despojo del capital.

epistémico, al considerar que todo vive, se reconoce que no hay división entre la vida y la muerte.

Otros dos conceptos de la lengua maya tseltal revelan la ontología de la sociabilidad maya: el *O'tan* - corazón; el *Stael* y el *Ch'ulel* - alma-espíritu-conciencia (López Intzín, 2013) u *O'tanil* - corazón (Pérez Moreno, 2019). Según López Intzín (2013), estos conceptos traducen la base de la cosmovisión maya y los procesos de sociabilidad comunitaria en su relación entre sí, con la comunidad, con el cosmos y con la naturaleza. El *O'tan*, como núcleo de la cosmovisión maya tseltal, dimensiona la aprehensión de la vida y el posicionamiento individual y colectivo en el mundo, orientándose desde una base epistémica de la existencia que articula un horizonte de sentido a las formas de sentir-pensar y sentir-conocer en y con el mundo.

Para Pérez Moreno (2019), el *O'tanil* alude no sólo al órgano fisiológico, sino a un *Stael*, es decir, a una forma diferente de relacionarnos con todo lo que nos rodea, ya sean personas, animales, plantas, fuerzas de la naturaleza, el cosmos. Es el lugar donde nacen las ideas, los pensamientos, los sentimientos y las acciones. Por lo tanto, es un *filosofar de la existencia* (Pérez Moreno, 2019) de todo lo que existe y habita la tierra. El *O'tanil* expresa dimensiones de la “vida-existencia de las personas, los animales, las plantas, las diosas y los dioses; así como también aspectos organizativos de la comunidad, valores morales y éticos, sabiduría, identidad, honestidad y espiritualidad. [...] todo está vivo y tiene corazón” (Pérez Moreno, 2021: 40).

Desde un punto de vista ontológico, el *Ch'ulel* es fundamental para la vida y es también parte constituyente del agua y de las montañas (Pitarch Ramón, 1996). Según explica Pérez Moreno (2021: 21): “el agua es la humedad de la cabeza y del corazón de los cerros y de las cuevas, el agua es lo que nos mantiene vivos. [...] se agradece el verdor y la frescura del agua que hacen posibles el crecimiento de los alimentos de las personas.” La base ontológica del *O'tan*, *O'tanil* - corazón - es basilar del pensamiento

filosófico y político de los pueblos originarios maya, en su formación sociocultural y en una estética de la resistencia, manifestándose en la defensa de los territorios y los bienes comunes (Barbosa, 2019a). Por otro lado, el *Stael* y el *Ch'ulel* no son atributos únicamente humanos. Desde la perspectiva maya, todo lo que existe en la naturaleza o incluso lo que ha sido creado por el ser humano tiene *Stael* y *Ch'ulel*, es decir, un espíritu que existe. Por ejemplo: una casa tiene *Ch'ulel*, los animales, las montañas, el telar, etc.

En sí mismo, expresa una unidad existencial que rompe con la concepción occidental moderna de una existencia antropocéntrica, es decir, el ser humano en el centro del universo. Para los pueblos originarios maya, significa construir una forma de pensar su existencia y del mundo en sí que no se limita únicamente a la razón, en el sentido occidental, es decir, a lógicas separadas, disociadas, entre una dimensión racional y otra emocional. Por el contrario, desde la perspectiva maya, el corazón es el núcleo ontológico y epistémico de su cosmovisión, que a su vez vincula una dimensión unificada de razón, conciencia, sentimiento y emociones.

Según el *Popol Wuj*, libro sagrado de los pueblos *K'iché* de Guatemala, el corazón es considerado el lugar de enunciación para la creación de la vida, el pensamiento y la palabra; el lugar del que emanan el sentimiento y la razón. Para los pueblos maya de la región mesoamericana, el *Popol Wuj*, como escritura sagrada, es un referente básico de su cosmovisión y cosmovivencia; contiene los fundamentos de la racionalidad ancestral, la creación humana por voluntad de los dioses creadores y los animales, la conexión de estos pueblos con los cuatro elementos, su concepción del tiempo, la vida y la muerte, así como una interpretación del ser humano como una fracción de la totalidad de la vida existente en la naturaleza. En diferentes procesos de defensa territorial articulados por movimientos indígenas mesoamericanos, encontramos referencias directas al *Popol Wuj* (Barbosa, 2019b). Asimismo, el *Popol Wuj* está presente en la estética de la resistencia zapatista, en muchos documentos, en los libros

didácticos de las escuelas autónomas y en simbologías presentes en sus territorios (como los murales y bordados).

A partir de estos conceptos, el atributo de la razón, de una filosofía propia, no excluye las emociones, los sentimientos, las espiritualidades que también son elementos constitutivos del ser humano, de la Madre Tierra, de una convivencia entre sí y con otros seres, con el plano material e inmaterial de la vida. En otras palabras, antes de convertirse en una operación abstracta de la razón, el pensamiento y el conocimiento pasan primero por el corazón, es decir, *la palabra se corazona* en la perspectiva zapatista (Barbosa, 2014). Por eso es común escuchar, en el discurso zapatista, que su palabra *nace del corazón*.

Otro concepto primordial en la lengua maya tojolabal es el *tik* -nosotros, nosotras: es considerado el núcleo de la racionalidad comunitaria zapatista en la consolidación de una identidad y subjetividad política. Es el concepto que estructura la definición de participación política y de la democracia a la luz de la autonomía zapatista. Para Lenkersdorf (2002: 31), el *tik*:

[...] enfatiza una identidad grupal y no individual [...] En el intercambio grupal de ideas, cada uno de los participantes habla del NOSOTROS y no del yo [...] cada uno de los participantes habla y respeta esa relación que llamamos 'NOSÓTRICA' y que orienta todos hacia un acuerdo, en lugar que cada uno hable por sí mismo, convencido de sus ideas para jalar a los demás en dirección suya.

La acción *nosótrica* delimita los principios de sociabilidad comunitaria y la posición que ocupa cada miembro de la comunidad. Según el Subcomandante Insurgente Marcos (EZLN, 1996: 67): “La única forma en que esta gente podía asegurarse seguir adelante era juntándose con el otro. Por eso la palabra junto, la palabra nosotros, la palabra unidos, la palabra colectivo marca la palabra de los compañeros. Es una parte fundamental, diría yo, la columna vertebral de nuestro pensamiento”.

Vinculado al concepto de autonomía, el *tik* atribuye sentido a una experiencia sociocultural colectiva de base comunitaria. De ahí surge otro concepto crucial, *p'ij yo'tan* - tu corazón es único, que presupone la autonomía personal, del ser como único en su singularidad, pero que también puede interpretarse como un proceso de integración colectiva, la capacidad de llegar a un consenso e integrarse en la comunidad (Paoli, 2003).

Otro concepto que se articula con la autonomía es el *'ab'i* - escuchar. Para Lenkersdorf (2008), el *'ab'i* representa una escucha que incorpora formas de sentir y pensar desde la perspectiva del otro, es decir, en una relación recíproca del nosotros - *tik*. Escuchar al otro presupone la capacidad de ponerse en su lugar y, al mismo tiempo, escuchar para comprender los argumentos que estructuran la posición de la persona escuchada. Por lo tanto, el proceso de escucha aboga una capacidad de captar las palabras y los sentimientos expresados por el otro o los otros. El *'ab'i* es un concepto central para entender, por ejemplo, los siete principios zapatistas: 1) Proponer y no imponer; 2) convencer y no vencer; 3) obedecer y no mandar; 4) representar y no suplantar; 5) bajar y no subir; 6) servir y no servirse; 7) construir y no destruir.

Finalmente, quisiera presentar la base epistémica que sustenta uno de los principios de la autonomía zapatista, el *mandar obedeciendo*, concepto que, según Lenkersdorf (2005), deriva de la lengua maya tojolabal, del concepto *mandar 'ay*:

La voz *mandar* se deriva, por supuesto, del verbo español *mandar*. En tojolabal tiene el sentido exclusivo de *dar órdenes*. En combinación con el verbo estativo *'ay*, sin embargo, corresponde a *recibir órdenes*. Una traducción aproximada de la frase parcial sería: *A nuestras autoridades les dan órdenes* (Lenkersdorf, 2005: 80).

La precisión lingüística a la que alude Lenkersdorf para entender la perspectiva del *mandar obedeciendo* desde la perspectiva zapatista nos permite comprender la relación entre el poder y el nosotros (*tik*): en el

ámbito del *mandar obedeciendo* prevalece el principio de la horizontalidad en las relaciones intersubjetivas en el campo social y político, es decir, “el reparto del poder entre la totalidad nosótrica del pueblo” (Lenkersdorf, 2005: 83). Veamos cómo los Promotores de Educación del Caracol La Garrucha nos explican la relación entre el *mandar obedeciendo* y los principios zapatistas:³

1. Proponer y no imponer: nosotros, los Zapatistas, las autoridades no usamos ningún trabajo para imponer a la fuerza nuestra propuesta. Si es que no están de acuerdo con nuestra propuesta, deben hacer una propuesta de lo que es el trabajo colectivo.
2. Convencer y no vencer: nosotros siempre usamos lo que es el convencer. Tenemos que explicar, darle de saber la importancia, la razón de ese trabajo colectivo para así convencer a nuestro pueblo. Malos gobiernos nunca proponen al pueblo. Sólo imponen a la fuerza y enriquecen más a sus poderes.
3. Construir y no destruir: nosotros, las y los Zapatistas, seamos constructivos de nuestra autonomía, de nuestra propuesta. Que las autoridades sean siempre constructivas. No aceptamos la destrucción. El mal gobierno sólo quiere destruir nuestra idea, nuestra educación, nuestra vida. Sabemos lo que quiere decir la construcción.
4. Mandar obedeciendo: sabemos que tenemos nuestras autoridades y que debemos elegir democráticamente desde la voz del pueblo. Pero las autoridades tienen que cumplir, pero también tiene que hacer el pueblo.
5. Representar y no suplantar: las autoridades son sólo representantes. No pueden decidir ellos solos las propuestas, porque sólo son representantes de su pueblo. Hay puntos en que las autoridades se discuten y solucionan ellos mismos, pero sólo cuando ya lo tiene discutido el pueblo.

3 Registro en diario de campo en 12 de agosto de 2013.

Todo este cuerpo conceptual⁴ expresa una ontología zapatista crucial en la aprehensión del territorio como locus constitutivo de la vida, es decir, un *territorio para la vida*. Considero que esta ontología es erigida a partir del método articulado por el par dialéctico «Corazón-Caracol» u «*O'tán-Puy*» u «*O'tán-Tot*», núcleo de los múltiples significados atribuidos a la experiencia ancestral del tejido social comunitario en su coexistencia con el territorio. Si bien la insurgencia armada del EZLN fue el acto crucial de defensa del territorio ante la inminente ofensiva del capital con el TLCAN, es el método del *O'tán-Puy* u *O'tán-Tot*, el movimiento dialéctico de una ontología vivencial del «Corazón-Caracol» el que demarca y asegura la experiencia cotidiana de autonomía en sus territorios, al sostener una subjetividad social y política en la confrontación ancestral del ontocidio impuesto por el colonialismo y el capitalismo. El hecho de que los pueblos zapatistas sean, ante todo, pueblos mayas activa un *Ch'ulel* colectivo común en el seno de su lucha política en defensa de la autonomía territorial. Asimismo, el fundamento onto-epistémico del *O'tán-Puy* u *O'tán-Tot* remite a un movimiento continuo, aunque de temporalidades diversas, en el diálogo cotidiano hacia dentro y hacia fuera de los territorios zapatistas, entre zapatistas y con los no zapatistas de los territorios fronterizos para llegar a consensos. Por otro lado, el *O'tán* fortalece el sentido del *Corazón* como un órgano vital y que su latir es lo que garantiza todo el pulsar de vida del cuerpo. Por lo tanto, el método del *O'tán-Puy* u *O'tán-Tot* fortalece el sentido ontológico de coexistencia y que requiere un compromiso colectivo, un pacto en defensa de la vida que sólo es posible si se defiende el territorio y la Madre Tierra.

La centralidad de la ontología zapatista en la lucha anticapitalista y antiimperialista reside en el hecho de constituirse, en sí misma, una ontología antagónica a la ontología del capital. Una de las premisas del capitalismo es consolidar su racionalidad, con la creación de la propiedad privada, la alienación de la fuerza de trabajo, la plusvalía y el fetiche de la mercancía. Sin embargo, el éxito del desarrollo del capitalismo no se

4 Por límites de extensión delimité los conceptos, pero el cuerpo conceptual es más amplio.

encierra únicamente en el proceso de expropiación y explotación inherente a las relaciones sociales de producción y en la estructura del Estado moderno. El capitalismo necesita consolidarse desde un punto de vista subjetivo, con la individualización de las relaciones sociales, proceso instituido de dos maneras: 1) en la imposición de la racionalidad capitalista occidental moderna basada en el antropocentrismo, pero también en la sobreexplotación de la fuerza de trabajo; 2) en la creación del Estado moderno. La primera se ha basado históricamente en la deslegitimación, inferiorización y negación de otras racionalidades basadas en la articulación dialéctica entre razón-sentimientos-emociones, así como de la existencia humana en coexistencia con la naturaleza. En el caso de la creación del Estado moderno, constituye la forma de coerción y dominación, de carácter jerárquico y de clase, establecida a nivel nacional e internacional como mecanismo de regulación y control territorial propio del capitalismo. La ontología zapatista rompe con la ontología intrínseca al paradigma occidental capitalista moderno, una vez que incluye una doble negación: la del Estado moderno y la de la naturaleza como mercancía y/o productora de *commodities*.

En la *guerra del despojo* encontramos un conflicto entre *paradigmas ontológicos antagónicos*. Cuando analizamos la ontología zapatista, queda claro que el *Sak'an*, *la vida extendida*, la tierra, los ríos, las montañas y el viento, por nombrar sólo algunos de los seres que existen en el territorio, constituyen un ser vivo, o sea, son parte del *altzil*, *ja altisili*, del todo viviente. Para el capital, pueden convertirse en mercancía, en una *commoditie*. Para una compañía minera, por ejemplo, no importa si hay un *Ch'ulel* o un *Stael* en las montañas que quiere destruir para extraer minerales, preferiblemente con un largo río al lado para tener agua a su disposición. Sin embargo, la ontología zapatista produce una subjetivación existencial que desafía el carácter ontocida del capital y da sentido a la defensa territorial, de la Madre Tierra, los bienes comunes y el buen vivir - *lekil kuxlejal* (vida plena, digna y justa). En la vivencia cotidiana de la autonomía, las decisiones sobre el territorio no se delegan a los gobiernos o al capital. Por el contrario, en los gobiernos autónomos se entiende

que toda la comunidad contribuye al cuidado del territorio - *kanantayel lum k'inal*, porque contiene *la totalidad de la vida-existencia* (Mora, 2023).

Durante el lanzamiento de la Campaña Mundial por la Defensa de las Tierras y Territorios Indígenas y Campesinos Autónomos, en 2007, la Comandanta Keli presentó el concepto de territorio: “para los pueblos indígenas, campesinos y rurales, la tierra y el territorio son más que solo fuentes de trabajo y alimentos; son también cultura, comunidad, historia, ancestros, sueños, futuro, vida y madre”.⁵ También encontramos el significado ontológico atribuido al territorio desde la perspectiva del Comandante Tacho:

Los pueblos indígenas y campesinos, tenemos históricamente nuestras raíces en estos territorios, nos relacionamos con ella, a través de la Madre Tierra. Ahí producimos nuestros alimentos para vivir, ahí nacemos, ahí nos desarrollamos, en ella nos multiplicamos y convivimos, con las montañas, con los ríos, con el aire, con la vida de la misma naturaleza, los mares, los manantiales, así como también en ella viven todos los seres vivos con derecho a la vida, así como los recursos del subsuelo. Nosotros los indígenas, campesinos, lo cuidamos y la amamos nuestra Madre Tierra y los hemos demostrado por siglos. Nunca en la historia de la humanidad, los pueblos indígenas, campesinos, hemos hecho ningún daño grave a la Madre Tierra, nunca.⁶

Al final del 2023, el Movimiento Zapatista presenta la defensa del «territorio en común» en el contexto de la autonomía, una invitación a la corresponsabilidad en la defensa territorial.

5 Disponible en: https://www.biodiversidadla.org/Noticias/EZLN_apoyo_a_la_Campana_Mundial_en_defensa_de_la_tierra_y_el_territorio

6 Disponible en: <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2007/07/20/mesa-redonda-en-el-cidecisan-cristobal-de-las-casas/#tacho>

De la tierra al «territorio en común»

En 2007, en el *Segundo Encuentro de los Pueblos Zapatistas con los Pueblos del Mundo*, los zapatistas realizaron una valoración política de la autonomía, enfatizando la recuperación de tierras como expresión de la retomada de los medios de producción desde una perspectiva marxiana, es decir, como principio de emancipación humana. Para el entonces teniente coronel insurgente Moisés (EZLN, 2007: s/p):

La tierra donde están ahora los compañeros es propiedad de ellos y ellas, la recuperamos. Descubrimos que, para ir destruyendo a los capitalistas, es hacernos dueños de donde trabajamos, porque así funciona el capitalismo. [...] Tendrán mucho que contarles las experiencias de los compañeros y compañeras, porque ahora están en sus manos su medio de producción, LA TIERRA. Es la base fundamental de la vida de ellos y ellas, también se entiende que el capitalismo es la base de ellos para explotar, en los medios de producción. Los compañeros y compañeras de los pueblos Zapatistas, cuando tomaron de sus manos ese medio de producción o sea la tierra, empezaron a trabajarla de manera comunal, local, regional, municipal, o sea en colectivos, sociedades, cooperativas. Esto se ha logrado, gracias a la recuperación, la toma de las tierras, sin eso, no estaríamos como estamos ahora. Esta clara para nosotros las y los Zapatistas, que a la hora que pasó a ser nos dueños de esas tierras, como nuestro medio de producción, fue y es la base principal, para atacar el capitalismo, aunque nos hace muchas cosas por falta de hacer. [...] Los corrimos, con nuestra lucha del 1 de Enero del 94, la historia que ya ustedes ya conocen.

Para el Zapatismo, un elemento central para enfrentar al capital es la recuperación de tierras, con la declaración de autonomía radical y la creación de las Leyes Agrarias Revolucionarias. La propiedad comunal y colectiva de la tierra es un primer paso imprescindible de liberación y en la defensa de los territorios, asumiendo un carácter anticapitalista, ya que permite que las comunidades no estén en la misma condición de subalternización que cuando fueron expropiadas de sus medios de producción. Cuando los diferentes pueblos organizados tienen el control de

su territorio, es más probable que impidan la ofensiva violenta del capital sobre él.

Creemos y que está claro, que para ser anticapitalista, es quitar los medios de producción, tierras y fábricas y pasar de las manos del pueblo trabajador, que sea propiedad del pueblo trabajador, acabar los explotadores, los patronos, el capitalista. [...] Pensamos y creemos, que uniéndonos con los trabajadores del campo y la ciudad y organizándonos bajo una idea, de que el pueblo es quien manda y tomar de la mano todos los medios de producción esa es la salida que nos queda, ante este capitalismo salvaje que hoy reina. Esta es una de las características de nuestra organización del EZLN y una de las cosas más importantes de la Sexta Declaración de la Selva Lacandona, que es la guía de nuestro paso en La Otra Campaña y en la Zetza Internacional: el anticapitalismo. (EZLN, 2007: [s.p.]).

Después de treinta años, el Zapatismo ha consolidado su autonomía y sus territorios están libres de los megaemprendimientos promovidos por el TLCAN. Sin embargo, otras amenazas acechan, como la violencia paramilitar (siempre presente desde el levantamiento armado) y la violencia del crimen organizado (brazo armado del capital), que hacen de México uno de los países con altos niveles de violencia, especialmente en el campo, que se manifiesta con un expresivo número de desaparecidos, liderazgos populares y periodistas críticos asesinados, y homicidios extremadamente violentos, con descuartizamientos, decapitaciones y exhibiciones públicas de cadáveres. La escalada de violencia en México coincide con la firma del TLCAN, y se localiza con mayor fuerza en territorios de interés para el capital.

Conscientes de este contexto político y en solidaridad con otras luchas que enfrentan directamente estas múltiples formas de violencia, en 2023 el Zapatismo llama a la construcción del «territorio en común». Para ello, están reflexionando sobre las ambigüedades y trampas ocultas (o no tan ocultas) presentes en el reparto agrario realizado por el Estado como mecanismo de control de territorios y dispositivo de conflictos internos en las comunidades:

[...] el problema, la división, las discusiones y las peleas llegaron cuando llegaron los papeles de propiedad. No es que antes no había problemas, es que resuelven haciendo acuerdo. [...] O sea, la tierra que el papel dice que es propiedad de uno, se tiene que partir en pedazos para los solicitantes. Se tiene que pedacear para que pueda haber varios papeles de un mismo papel. No hay reparto agrario, hay pedacear la propiedad.⁷

Una de las funciones históricas del Estado moderno es precisamente regular la propiedad privada para el pleno desarrollo del capitalismo. Al llamar a la construcción del «territorio en común», el Movimiento Zapatista nos está invitando a la no propiedad de la tierra. Esto puede parecer contradictorio cuando vemos arriba la afirmación de que la propiedad de la tierra es un elemento importante en la defensa territorial. Sin embargo, el Movimiento Zapatista analiza que el Estado ha sabido utilizar la ley como dispositivo de control, especialmente durante las elecciones, cuando se crea un discurso que coacciona el voto a cambio de derechos, entre ellos, el derecho a la tierra. Esto se ha observado en diferentes países de América Latina, cuando las campañas electorales utilizan el voto como moneda de cambio, con promesas de reforma agraria, demarcación de territorios indígenas y quilombolas, entre otros compromisos prometidos que prácticamente no se cumplen. Es por lo que los zapatistas lanzaron la propuesta de la no propiedad, que establece:⁸

[...] extensiones de la tierra recuperada como del común. Es decir, sin propiedad. Ni privada, ni ejidal, ni comunal, ni federal, ni estatal, ni empresarial, ni nada. Una no propiedad de la tierra. Como quién dice: “tierra sin papeles”. Entonces, en esas tierras que se van a definir, si preguntan de quién es ese terreno o quién es el propietario, pues, se va a responder: “es de nadie”, es decir “del común”.

7 Vigésima y última parte: El Común y la No Propiedad. Disponible en: <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2023/12/20/vigesima-y-ultima-parte-el-comun-y-la-no-propiedad/>

8 En su trayectoria política, los comunicados zapatistas son una forma de comunicación fuera de sus territorios, con otras organizaciones y movimientos, con la sociedad civil mexicana y extranjera.

Aunque se trata de una propuesta muy reciente y sorprendente entre quienes siguen la lucha zapatista, creo que existen al menos cuatro niveles de análisis para entender el «territorio en común»: 1) como hemos visto, antes de ser zapatistas, los territorios estaban conformados por pueblos mayas que, en el proceso histórico de su resistencia, incorporaron también otras estrategias de lucha, como la lucha armada. La recuperación de tierras como paso fundamental de la liberación no obedece a la lógica de adquisición de una propiedad; al contrario, la tierra recuperada representa recuperar el territorio, el *Sak'an*, la vida extendida. El paradigma onto-epistémico que rige sus territorios mantiene y/o recupera formas ancestrales de autogobierno y de organización de la vida sociocultural sobre una base comunal no capitalista. La propia existencia de gobiernos autónomos es una forma distinta y anterior a la orientada por el Estado moderno occidental. La propiedad privada de la tierra es un invento colonial y capitalista. Por ello es posible consolidar consensos y acuerdos entre zapatistas y no zapatistas, ya que la vida territorial en zonas compartidas y/o fronterizas se rige por formas de autogobierno indígena que son anteriores a la fundación misma del Movimiento Zapatista.⁹

El segundo nivel de análisis se refiere al avance del crimen organizado en los territorios y requiere la construcción de estrategias comunitarias para enfrentarlo. El EZLN es la forma militar de defensa territorial. Actualmente existen otras formas de defensa territorial en México, organizadas por las comunidades indígenas, como las policías comunitarias y las autodefensas. Ante las amenazas violentas del crimen organizado, es fundamental establecer alianzas para la defensa de los territorios. La reconfiguración del territorio zapatista con el Gobierno Autónomo Local (GAL) y los Colectivos de Gobiernos Autónomos Zapatistas (CGAZ) permite fortalecer las unidades de base en las comunidades y estrechar el diálogo con otras comunidades no zapatistas.

9 Ésta es una de las formas que se ha dado a conocer internacionalmente por su levantamiento armado y autonomía radical, pero existen otras expresiones de autonomía indígena en México.

El tercer nivel para destacar es el propio carácter anticapitalista del «territorio en común», ya que propone una ruptura radical con la razón de existencia del capitalismo, demarcada por la creación de la propiedad privada y, en el caso de las regiones colonizadas, la propiedad privada de la tierra. Con el avance del capitalismo por expoliación, el territorio se convierte en objeto de interés del capital y cuanto más se reparte la tierra, mayor es la fragmentación del tejido social, provocada sea por la instrumentalización del crimen organizado que utiliza la violencia para expulsar a las comunidades de sus territorios, sea por la regulación estatal, que concede papeles para que las comunidades puedan vender su trozo de tierra a empresas a precios irrisorios, por miedo o incluso porque ya no hay condiciones de vivir allí. En este sentido, la estrategia de un «territorio en común» puede ser un camino de fortalecimiento de la cohesión social de las diferentes organizaciones y movimientos que cohabitan un territorio y de defender ese mismo territorio.

El cuarto y último nivel de análisis consiste en hacer del «territorio en común» la unidad para hacer frente a la guerra del capital contra la vida, que representa una verdadera cruzada contra la naturaleza para profundizar la extracción mineral, petrolífera, hídrica, eólica y de energía solar. Las dimensiones ontológicas mayas que son articuladas por la territorialidad política zapatista convergen con los procesos de defensa territorial de otras organizaciones y movimientos que colindan o comparten sus territorios. En este sentido, en un «territorio en común» no sólo es posible vincular un usufructo cotidiano común en el territorio, sino también activar un *Ch'ulel* colectivo común en la defensa territorial y en la defensa de la vida, no sólo humana, sino de la naturaleza misma. Por lo tanto, el «territorio en común» también puede ser interpretado como un llamado a la subjetividad política para la trama de la vida, es decir, una comunidad de existencia. Ello requiere el compromiso colectivo y de corresponsabilidad en el cuidado con la Madre Tierra, activando el método del *O'tán-Puy* u *O'tán-Tot* en el fortalecimiento del vínculo material,

subjetivo, espiritual y afectivo con el territorio. Incluso, al mencionar la niña Dení,¹⁰ que nacerá en 150 años, evoca esa corresponsabilidad que asumimos colectivamente en defender el «territorio en común» como una tarea de lucha anticapitalista y antimperialista en un horizonte emancipatorio.

Una cuestión que no debemos perder de vista es que la construcción de un «territorio en común» requiere de un proceso permanente de organización política y de revitalización de las formas de vida sociocultural, espiritual y política propias de las sociedades no capitalistas. Los territorios autónomos zapatistas son una forma contemporánea de estas sociedades y las reflexiones que aquí se hacen apuntan no sólo a conocer la lucha por la autonomía territorial, sino también lo que ella puede inspirar en otras experiencias de resistencia al ontocidio y a la ofensiva del capital por expropiación.

Reflexiones finales

En el Sur Global hay resistencias en los territorios y muchas de las luchas que allí se llevan a cabo expresan, en el fondo, un conflicto ontológico con el capital, en la concepción del territorio como territorio para la vida. La insurgencia armada del EZLN y la construcción y consolidación de la autonomía zapatista es una de las experiencias más emblemáticas de la historia contemporánea, que denuncia la trascendencia de los acuerdos bilaterales, trilaterales y multilaterales del capital en la creciente expropiación territorial, al tiempo que se convierte en un referente importante en el proceso de defensa territorial. De la territorialidad política zapatista emerge una ontología que no sólo se opone a la ontología del capital, sino que demuestra que aún existen sociedades no capitalistas.

¹⁰ Disponible en: <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2023/11/02/tercera-parte-deni/>

El «territorio en común» es la más reciente apuesta política del Zapatismo. El territorio común no alude a la propiedad privada, ni siquiera a la propiedad colectiva, porque es territorio de todos; o es territorio de la naturaleza y no del ser humano, porque es en la lógica del capitalismo y la colonización que se establece la denominación de propiedad privada para el ser humano de determinada clase social. Lo que traté de hacer en estas líneas es reflexionar sobre el hecho de que este llamado nos convoca a una crítica común (y radical) de la propiedad privada, génesis de la acumulación originaria. La reproducción ampliada también se sustenta, en los tratados comerciales contemporáneos, en un discurso, una narrativa, de comercio en «común», de desarrollo en común. Es esencial romper con este discurso de la «totalización de lo común» desde la perspectiva del capital.

Todavía estamos reflexionando sobre los sentidos del «territorio en común» y la ontología política zapatista nos inspira a aprender otros sentidos de la existencia en la Madre Tierra.

BIBLIOGRAFÍA

- Aubry, Andrés (2003). Los caracoles zapatistas. Disponible en: https://www.biodiversidadla.org/Noticias/Los_caracoles_zapatistas_por_Andres_Aubry
- Barbosa, Lia Pinheiro (2024). Da terra ao território em comum: a ontologia Zapatista no confronto ao ontocídio do capital no Sul Global. *Revista GeoUece*, v. 14, n. 35, pp. 01-37.
- Barbosa, Lia Pinheiro (2022). Integração pedagógica da educação camponesa na América Latina: concepções, experiências e sujeitos no enfrentamento do ontocídio e do epistemicídio. *Abatirá - Revista De Ciências Humanas e Linguagens*, 3(5), pp. 30-53.
- Barbosa, Lia Pinheiro (2019a). Estética da resistência: arte sentipensante e educação na práxis política indígena e camponesa latino-americana. *Conhecer: Debate Entre O Público e o Privado*, 9(23), pp. 29-62.
- Barbosa, Lia Pinheiro (2019b). O *Popol Wuj* na contemporânea luta indígena

- mesoamericana, *Tensões Mundiais*, vol. 15, núm. 28, pp. 75-100.
- Barbosa, Lia Pinheiro (2015). *Educación, resistencia y movimientos sociales: la praxis educativo-política de los Sin Tierra y los Zapatistas*. México: LIBRUNAM.
- Barbosa, Lia Pinheiro (2014). Educación y lucha autonómica en la Voz Zapatista: aportes de la Pedagogía del Sentir-Ser, Sentir-Pensar, Sentir-Saber, *Revista Educación y Cultura*, 105, pp. 21-27.
- Barbosa, Lia Pinheiro; Rosset, Peter Michael (2023). *Aprendizajes del Movimiento Zapatista. De la Insurgencia Armada a la Autonomía Popular*. Buenos Aires: CLACSO / México: Ecosur.
- Broda, Johanna (2003). El Culto Mexica de los Cerros de la Cuenca de México: apuntes para la discusión sobre los Graniceros. En: Albores Zárate, Beatriz Andrea y Broda, Johanna (Coords.). *Graniceros. Cosmovisión y Meteorología Indígenas de Mesoamérica*, pp. 49-90. Zinacantepec: El Colegio Mexiquense A.C. / Universidad Nacional Autónoma de México.
- Díaz Polanco, Héctor (1997). *La rebelión zapatista y la autonomía*. México: Siglo XXI Editores.
- EZLN (1996). *Crónicas intergalácticas - EZLN. Primer Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo*. Chiapas: Estampas Artes Gráficas.
- EZLN (2007). Palabras del Teniente Coronel Insurgente Moisés. Mesa redonda en el CIDECI, San Cristóbal de las Casas, 19 jul. 2007. Disponible en: <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2007/07/20/mesa-redonda-en-el-cideci-san-cristobal-de-las-casas/> Acceso en: 20 out. 2017.
- Fernández Christieb, Paulina (2014). *Justicia Autónoma Zapatista. Zona Selva Tzeltal*. México: Ediciones Autónom@s.
- Guerrero Martínez, Fernando (2022). *Yaltsil. Vida, ambiente y persona en la cosmovisión tojol-ab'al*. Chiapas: LIBRUNAM.
- Lenkersdorf, Carlos (2008). *Aprender a escuchar. Enseñanzas maya-tojolabales*. México: Plaza y Vadés.
- Lenkersdorf, Carlos (2004). *Conceptos tojolabales de filosofía y del altermundo*. México: Plaza y Valdés.
- Lenkersdorf, Carlos (2005). *Los hombres verdaderos. Voces y testimonios tojolabales*. México, Siglo XXI, 2005.
- Lenkersdorf, Carlos (2002). *Filosofar en clave Tojolabal*. México: Editora Porrúa.
- López Intzín, Juan (2013). Ich'el ta muk: la trama de la construcción del lekil kuxlejal (vida plena-digna-justa). En: Mendéz Torres, Georgina; López Intzín, Juan; Marcos, Sylvia & Osorio Hernández, Carmen. (Coords.). *Senti-pensar el género: perspectivas desde los pueblos originarios*, pp. 101-110. Guadalajara: Red IIPIM / Red de

Feminismos Decoloniales / Taller Editorial
La Casa del Mago.

Luxemburgo, Rosa (1970). *A acumulação do capital: estudos sobre a interpretação econômica do imperialismo*. Rio de Janeiro: Zahar.

Mora, Mariana (2023). *Kanantayel Lum K'inaj*, en la autonomía zapatista. *Revista de la Universidad de México*, n. 903/904, pp. 56-59.

Paoli, Antonio (2003). *Educación, autonomía y lekil kuxlejal. Aproximaciones sociolingüísticas a la sabiduría de los tzeltales*. México: UAM.

Pérez Moreno, María Patricia (2021). *Stael* o modo de ser, pensar, hacer, sentir, vivir del pueblo Tseltal de Bachajón. En: Leyva Sollano, Xochitl; Cubels Aguilar, Lola; Trigueiro de Lima, Júnia M. (Coords.). *Sistemas normativos y prácticas autonómicas del pueblo tzeltal de Chilón y Silalá*, pp. 37-47. Cidade do México: Centro de Derechos Humanos Miguel Agustín Pro Juárez.

Pérez Moreno, María Patricia (2019). *O'tanil: corazón*. Una sabiduría y práctica de sentir, pensar, entender, explicar y vivir el mundo desde los mayas tzeltales de Bachajón, Chiapas, México. En: Ochoa Muñoz, Karina (Coord.). *Miradas en torno al problema colonial. Pensamiento anticolonial y feminismos descoloniales en los Sures Globales*, pp. 157-173. México: Akal.

Pitarch Ramón, Pedro (1996). *Ch'ulel. Una etnografía de las almas tzeltales*. México: Fondo de Cultura Económica.

Rosset, Peter Michael (2007). La Guerra por la tierra y el territorio. En: *Primer Coloquio Internacional In Memoriam Andrés Aubry*, pp. 159-175. San Cristóbal de las Casas: Cideci Unitierra Ediciones.

Subcomandante Insurgente Marcos (2003). Chiapas: La Treceava Estela. *Enlace Zapatista, Archivo Histórico*, <<https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2003/07/21/chiapas-la-treceava-estela-primera-par-te-un-caracol/>>



Caracóis e futebóis

Esporte, autonomia e imaginação política zapatista

Micael Lazaro Zaramella Guimarães*

No dia 1º de janeiro de 1994, cerca de dois a três mil zapatistas se levantaram em armas e tomaram sete municípios do estado de Chiapas, no México. Naquele momento, o Exército Zapatista de Libertação Nacional (EZLN) se apresentava publicamente ao mundo, após mais de uma década organizando-se entre as comunidades indígenas da região da Selva Lacandona (Baschet, 2021). Investida de demandas primeiramente estruturadas em torno da questão fundiária, esta organização política e militarizada estabeleceu seus impulsos para o levante armado realizado em 1994, no mesmo dia em que entrava em vigor o Tratado de Livre Comércio da América do Norte, assinado junto ao governo estadunidense pelo presidente mexicano Salinas de Gortari.

Três décadas depois, sentidos simbólicos e materiais diversos podem ser vinculados aos desdobramentos desse levante: diante das oscilantes possibilidades de negociação com o governo mexicano, os zapatistas propuseram que se formulasse uma nova cultura política, estabelecendo arenas de diálogo com a sociedade civil que contribuíssem para a defesa e fortalecimento da experiência autônoma zapatista em seus territórios. Nos anos que se seguiram, os contornos dessa autonomia política se manifestaram, por exemplo, na criação dos Municípios Autônomos

* Mestre em História Social pela Universidade de São Paulo (USP), Brasil. E-mail: micael.zaramella@gmail.com

Rebeldes Zapatistas (MAREZ), das Juntas de Bom Governo (JBG), e de instituições como escolas e clínicas de saúde zapatistas. A partir de 2003, por sua vez, as estruturas políticas se desenharam em escalas geográficas com maior clareza, estabelecendo-se níveis comunitários, municipais e regionais, nos quais a realização de assembleias e de consultas produzia decisões, orientadas pelo princípio zapatista do “mandar obedecendo”. Os caracóis – que em sua nomenclatura remetem ao movimento lento e vagaroso, mas que incessantemente avança –, se estabeleceram, por sua vez, enquanto locais de encontro político e cultural em cada uma das zonas zapatistas (Alkmin, 2017).

Nos meses finais de 2023, a iminente efeméride do aniversário de trinta anos do levante de 1994 foi mobilizada pelo EZLN enquanto ocasião propícia para uma reestruturação de sua organização política. Em uma série de comunicados, os zapatistas apresentaram medidas que incluíam a extinção dos MAREZ e a morte simbólica do porta-voz do EZLN, o Subcomandante Galeano (ex-Subcomandante Marcos). Este ressurgiria, a partir de então, como Capitán Insurgente Marcos, que assinando o quinto comunicado emitido no contexto, apresentava uma série de irônicos comentários supostamente proclamados pelas análises profundas de “zapatólogos”, que sentenciavam a morte do Zapatismo. Entre os vários sintomas de uma suposta descaracterização, mencionava-se:

Nada mais falta para que as indígenas jovens usem calças, ou até mesmo, que horror!, joguem futebol e dirijam carros, ao invés de servir nas senhoras colheitas. Inclusive, que se atrevam a dançar cumbias e ska ao invés do bolonchon¹, e cantar rap e hiphop ao invés de salmos e odes aos agricultores (Capitán Insurgente Marcos, 2023).

No presente texto, nos propomos a realizar uma incursão por algumas das experiências e relatos que enredam o futebol ao cotidiano e às práticas políticas de construção autônoma zapatista, bem como visitar marcos importantes desse enredamento. Aquilo que Marcos reafirma no quinto

1 Música típica maia.

comunicado ressoa neste conjunto: ao longo dos trinta anos transcorridos desde 1994, a autonomia zapatista interagiu continuamente com os variados componentes culturais que circulavam entre as populações que habitam seus territórios, ao mesmo tempo em que procurava construir plataformas de diálogo com outras vozes, grupos e agentes sociais.

Convém mencionar que nossa ênfase irá se debruçar sobre o manuseio do futebol enquanto elemento de interlocução com outros grupos, agentes sociais e organizações políticas. Em um levantamento recente da documentação primária produzida pelos zapatistas (e veiculada pelo portal *Enlace Zapatista*), localizamos ampla variedade de textos produzidos especialmente na década de 2010 que, já sob a assinatura do Subcomandante Galeano, mobiliza o futebol enquanto metáfora ou premissa para o desenvolvimento de suas narrativas. Neste contexto, destaca-se, por exemplo, o surgimento da menina Defesa Zapatista, personagem cujas atividades – assim como seu próprio nome – remetem e derivam da prática do futebol nos campinhos dos territórios controlados pelo EZLN. Estes textos, embora riquíssimos na construção de imagens poéticas que se articulam à prática política zapatista, não serão o objeto central de nossa abordagem no presente texto².

Em nossa pesquisa com a referida documentação, localizamos um primeiro cruzamento entre a esfera futebolística e as interlocuções políticas conduzidas pelo EZLN em julho de 1996, em uma carta dirigida a Eduardo Galeano e à reunião “Uruguay por Chiapas”, organizada no país sul-americano em solidariedade à luta zapatista. Na ocasião, o já característico tom anedótico que marcaria o estilo literário do Subcomandante Marcos se manifestava, por exemplo, em provocações ao escritor uruguaio – torcedor do clube Nacional –, indagando-o sobre como andaria a situação de seu rival Peñarol na classificação do campeonato.

2 A referida pesquisa resultou na publicação de uma compilação de textos zapatistas sobre futebol, que contempla o período entre 1996 e 2021. Ver: Zaramella, 2024.

A mobilização do futebol no conteúdo da carta, entretanto, se concentra na narrativa de uma história sobre o menino *tojolabal* Olivio: no começo do texto, a criança chuta bolas para o ocupado Major Moisés, que procura mandá-las cada vez mais longe, a fim de ver-se livre da brincadeira e retomar seus afazeres. Logo o Major se vai, e Olivio, sob o olhar atento do Subcomandante Marcos, dribla cachorros e deixa para trás outras crianças desinteressadas. No momento em que já não há nada mais entre o jogador e o suposto gol formado por arbustos, Olivio subitamente abandona o próprio jogo: depara-se com um pássaro próximo à meta, esquece a bola e procura seu estilingue para tentar acertá-lo. Uma mudança brusca que, nos termos de Marcos, deixa o jogo tão inacabado quanto um beijo esquecido pendurado nos lábios.

Neste momento, tomado pela incompletude do clímax futebolístico, o Subcomandante não se contém:

[...] como torcedor que vê traídos os valores supremos do gênero humano (quer dizer, os que têm a ver com o futebol), saltei das arquibancadas (em realidade estava sentado em um banquinho de troncos), e fui reclamar furiosamente ao Olivio sua falta de pudor, de profissionalismo, de espírito esportivo, de ignorante da lei sagrada que ordena que o futebolista se entregue à paixão por inteiro. O Olivio me vê vindo e sorri. Eu me detenho, subitamente, fico congelado, petrificado, imóvel. Mas não creia, Eduardo, que é por ternura que me detenho. Não é o terno sorriso de Olivio o que me paralisa. É o estilingue que tem em mãos... (Subcomandante Insurgente Marcos, 1996).

A ambientação da narrativa, assim como seus personagens e o enredo, abriga a construção de uma linguagem política singular, proficuamente desenvolvida pelo Subcomandante Marcos em seus comunicados dirigidos a outros grupos e militantes do México e do globo. Desertando da rigidez técnica e burocrática da oficialidade, esta linguagem frequentemente burla-se destas, para povoar-se de elementos próprios da vida cotidiana. Simultaneamente, sua profunda inventividade irá constituir um

exercício político: imaginar “um mundo onde caibam vários mundos” (Comandancia General del EZLN, 1996).

Em outros exemplos sucedâneos, o manuseio do elemento futebolístico na construção de interlocuções com outros agentes políticos também irá transcender a esfera da linguagem escrita, incorporando-se a uma dimensão prática. Em 1999, por ocasião da presença de uma delegação do EZLN na Cidade do México – articulando a realização de uma Consulta Nacional Sobre Direitos e Cultura Indígena, levada a cabo pelos zapatistas como parte de suas iniciativas pelo cumprimento dos Acordos de San Andres (Alkmin, 2017: 146-150) – foram realizados diversos atos políticos, reuniões e encontros com grupos da sociedade civil, visando difundir a realização da Consulta. Nesta ocasião, a delegação foi convidada pelo ex-futebolista Javier “El Vasco” Aguirre, então técnico do clube Pachuca, para a disputa de um amistoso contra uma equipe formada por outros ex-jogadores. O jogo ocorreu no dia 15 de março, no Estádio Jesús “Palillo” Martínez: na ocasião, os zapatistas se apresentaram com seus *pasamontañas*, utilizaram chuteiras emprestadas e, apesar do resultado de 5 a 3 a favor da equipe liderada por Aguirre, não conceberam o resultado como uma derrota. Nos termos bem humorados do Subcomandante Marcos, em nota posteriormente publicada, “não perdemos, nos faltou tempo para ganhar” (Subcomandante Insurgente Marcos, 1999).

Em novembro daquele mesmo ano, outro evento de destaque veio a ocorrer nos próprios territórios zapatistas, com a visita da equipe da equipe Easton Cowboys & Cowgirls, clube criado em 1992 na cidade inglesa de Bristol. A agremiação, originada no contexto das subculturas *punk* e antifascista do bairro de Easton, veio a caracterizar-se nas décadas seguintes enquanto um baluarte simbólico de interações entre esporte e política (Piva, 2013), e se destacaria, em 1999, enquanto a primeira equipe europeia a visitar e disputar partidas nos territórios zapatistas (Easton Cowboys & Cowgirls, 2008). No ano 2000, integrantes do Easton Cowboys & Cowgirls colaboraram na criação do grupo de ajuda internacional

KIPTIK³, voltado à arrecadação de fundos para projetos desenvolvidos junto às comunidades zapatistas (Onyanga-Omara, 2012), e em janeiro de 2001, voltaram a visitar Chiapas, contando na ocasião com a participação do artista visual Banksy. Este teria atuado como goleiro em algumas das partidas disputadas, além de pintar murais nos territórios zapatistas, dentre os quais um contendo a inscrição “A la libertad por el futbol”, cuja imagem se popularizou enquanto símbolo de um futebol alternativo (Piva, 2013).

Poucos anos depois, os laços futebolísticos reverberaram em outro exemplo, ocasionado em 2005, quando o EZLN estabeleceu uma nova e inesperada aproximação com a Internazionale de Milão. À época presidido por Massimo Moratti⁴, o clube enviou uma doação de cerca de 5 mil euros, arrecadados entre multas pagas por atletas ao clube durante a temporada anterior (Goal, 2014). No contexto, um recente ataque paramilitar que afetara o abastecimento de água de comunidades zapatistas foi referenciado pela imprensa como a ocasião que justificava a doação, pessoalmente entregue pelo dirigente interista Bruno Bartolozzi junto a conjuntos de uniformes e equipamentos esportivos. Entre os itens doados, destacava-se uma camiseta da Inter com o nome do jogador argentino Javier Zanetti, capitão do time que, além de protagonizar as interações da agremiação com a luta zapatista, também colaborou diretamente com a doação de uma ambulância para a clínica de saúde de um dos territórios.

Entre a documentação pesquisada, identificamos uma troca de correspondências entre o Subcomandante Marcos e Massimo Moratti, ocasionada durante estes eventos. Em uma primeira carta, o zapatista agradecia os donativos e convidava a equipe interista a disputar um amistoso contra um selecionado do EZLN, ao que Moratti responderia indicando disposição para organizar a partida e saudando os zapatistas, ainda

3 “Kiptik” significa “força interior” em tsetzal, idioma de uma das etnias majoritárias dos territórios zapatistas.

4 O jornalista Franklin Foer comenta o episódio mencionando que Moratti seria um bilionário empresário do petróleo com “simpatias pela centro-esquerda”. Ver: Foer, 2005: 167.

afirmando no conteúdo de sua carta que “cada revolução começa em sua própria área de pênalti e finaliza no gol adversário” (El Mundo, 2005).

A esta carta, o Subcomandante Marcos respondeu com um texto mais extenso, no qual detalhava ideias sobre a realização deste encontro esportivo. O texto se inicia apontando que, para além de porta-voz do EZLN, Marcos também teria sido designado Diretor Técnico e Encarregado das Relações Intergalácticas da Seleção Zapatista de Futebol, o que lhe daria autoridade para indicar alguns complementos à proposta do amistoso original. Sugeriria que se realizasse uma série de partidas, e que a primeira destas ocorresse no Estádio Olímpico (localizado na Cidade do México), revertendo o valor arrecadado pela venda de ingressos em doações a comunidades indígenas afetadas pelos ataques de grupos paramilitares. Na sequência, aproveitando a presença da equipe interista em terras mexicanas, outra partida poderia ser disputada em Guadalajara, direcionando a arrecadação ao custeio de apoio jurídico a jovens altermundistas presos no estado em questão.

De acordo com as sugestões do Subcomandante Marcos, estes jogos poderiam ser apitados por Diego Armando Maradona, contando com os ex-jogadores Javier Aguirre e Jorge Valdano como assistentes e Sócrates Brasileiro como quarto árbitro. As partidas, transmitidas pelo “Sistema Zapatista de Televisión Intergaláctica”, poderiam ser comentadas por Eduardo Galeano e Mario Benedetti, e na transmissão italiana, por Gianni Miná e Pedro Luis Sullo. Além disso, um convite especial seria dirigido às comunidades LGBT – especialmente às pessoas trans – para que estivessem massivamente presentes nas arquibancadas, posto que “não há unicamente dois sexos e não existe um só mundo, e é sempre recomendável que os perseguidos por sua diferença compartilhem alegrias e apoios sem deixar de ser diferentes” (Subcomandante Insurgente Marcos, 2005). Na perspectiva do Subcomandante Marcos, estas presenças certamente deflagrariam censuras televisivas, além de escandalizar ultra-direitistas e deixar os jogadores interistas embaraçados, estimulando a moral e o ânimo da equipe zapatista.

A esta altura, de acordo com Marcos, a excursão conjunta das equipes já teria fôlego para seguir rumo aos Estados Unidos e disputar uma partida em Los Angeles, encaminhando a arrecadação com a bilheteria à assessoria legal de imigrantes indocumentados perseguidos pelo governo californiano, à época encabeçado por Arnold Schwarzenegger. Na mesma ocasião, o “*dream team* zapatista levaria uma grande faixa em que se leria ‘liberdade para Mumia Abu Jamal e Leonard Peltier’” (Subcomandante Insurgente Marcos, 2005)⁵. Caso o governo de George Bush não autorizasse a entrada da equipe no território estadunidense, a partida poderia ser realocada no “digno solo cubano”, preferencialmente às portas da base de Guantánamo. Neste caso, o Subcomandante sugeria que cada futebolista levasse um quilo de alimentos e remédios, como forma de protesto contra o embargo promovido pelos Estados Unidos.

Em solo europeu, duas partidas poderiam ser disputadas na Itália, sendo uma delas evidentemente no estádio San Siro (a casa da Inter), e outra onde o clube italiano preferisse. A arrecadação da primeira partida seria destinada a apoiar financeiramente os imigrantes de nacionalidades diversas que se vissem perseguidos pelos governos da União Europeia, e a finalidade da bilheteria da segunda partida poderia ser definida pelos interistas. A única exigência zapatista seria a realização de uma visita à cidade de Gênova neste momento, para pintar caracóis na estátua de Cristóvão Colombo e levar uma flor ao local onde o jovem anarquista Carlo Giuliani fora morto pela polícia, durante manifestações contra a cúpula do G8 em 2001. A provável multa pelo dano causado à estátua de Colombo deveria ser paga pela Inter, ao passo que a flor para Giuliani ficaria a cargo do EZLN.

Por fim, uma última partida também poderia ser realizada no país basco, notabilizado por sua tradição de resistência. Lá, os zapatistas aproveitariam para se manifestar contra o banco BBVA-Bancomer, que de acordo

5 Mumia Abu Jamal é um militante do movimento negro estadunidense, ex-integrante dos Panteras Negras, preso desde 1981 até os dias atuais. Leonard Peltier, por sua vez, é um militante do Movimento Indígena Americano, preso desde 1972.

com o Subcomandante Marcos, estaria empenhado em criminalizar a ajuda humanitária enviada a comunidades indígenas à época.

A este ponto da carta, percebendo que já se somavam sete partidas possíveis – “o que não está mal, porque assim disputamos a audiência da Eurocopa, da Libertadores e das eliminatórias para a Copa do Mundo” (Subcomandante Insurgente Marcos, 2005) – o Subcomandante Marcos sugere que o time vencedor de quatro encontros seja premiado com o troféu “Pozol de Barro”, com a ressalva de que caso a equipe zapatista somasse mais de três derrotas, o torneio deveria ser anulado. O fim da carta se encaminha com a descrição de algumas das armas secretas dos futebolistas zapatistas, tais como o fato de que sua seleção seria composta tanto por homens quanto mulheres, e que jogariam com as chamadas botas “mineradas” (o que ocasionalmente poderia estourar as bolas). Além disso, de acordo com o costume zapatista, as partidas só terminariam quando nenhum jogador de uma das equipes conseguisse mais se manter em pé. Finalmente, anuncia-se que os zapatistas também poderiam contar com reforços secretos – tais como o jogador Adolfo “Bofo” Bautista e a atacante Maribel “Marigol” Domínguez, destacados futebolistas mexicanos à época –, além de apresentar-se com um uniforme de características camaleônicas, que em situações de desvantagem, manifestaria as cores da Inter, isto é, “listras negras e azuis, confundindo ao rival, ao árbitro... e ao público” (Subcomandante Insurgente Marcos, 2005).

À época, o imaginativo e bem humorado inventário de referências elencadas no texto foi recebido de maneira literal por parte da imprensa: o jornal espanhol *El Mundo*, por exemplo, chegou a noticiá-lo enquanto tentativa concreta de organização do suposto torneio (El Mundo, 2005). O conteúdo da carta, entretanto, não parece expressar qualquer pragmatismo neste sentido, visto que se concentra em mobilizar o futebol para colocar temas políticos e sociais em evidência no momento, como a criminalização de processos migratórios, as prisões arbitrárias contra militantes, as lutas dos povos indígenas e a memória de militantes assassinados. No campo da imaginação política, o desfecho da carta propõe um

enredamento significativo entre a esfera futebolística e as possibilidades de “outros mundos”: evidenciando seu caráter imaginativo sem despojá-lo de sua potência política, o Subcomandante Marcos pontuava que “com tudo isso (e algumas outras surpresas) talvez revolucionaríamos o futebol mundial e, então, talvez, ele deixaria de ser somente um negócio e seria, outra vez, um jogo divertido. Um jogo feito, como você [Moratti] bem diz, de sentimentos verdadeiros” (Subcomandante Insurgente Marcos, 2005).

Nada disto consistiria, efetivamente, na elaboração de um programa pragmático, cuja execução literal e metódica encaminharia uma suposta revolução no esporte. As palavras zapatistas sobre esta série de fantásticos encontros futebolísticos sugerem, antes, uma profícua polinização da imaginação transformadora, delineada pela forma textual no campo de um inventivo possível. De tal modo propõem uma deserção dos marcos divisores (e opositores) entre imaginação e ação política: afinal, a partir da narração da possibilidade de cada uma das partidas que viriam a compor o torneio, todas elas e seus significados e caracteres sociopolíticos realizavam-se e passavam a existir no campo do discurso.

Em sentido equivalente, a experiência de três décadas transcorridas desde o levante de 1º de janeiro de 1994 assinalam concretamente a transposição que a construção da autonomia em resistência zapatista opera em relação à abstração utópica. No ritmo vagaroso e persistente da marcha do caracol, as transformações se efetuam em seu interior, tal como relatado na série de comunicados emitidos em fins de 2023. Esta marcha também parece imaginar, experimentar e vivenciar um outro futebol. Seja através de episódios como os que relatamos no presente texto, seja através da multiplicidade de bolas tocadas e chutadas desde os anseios de autonomia em Chiapas e em outras partes, as relações zapatistas com o esporte também compõem a elaboração insistente de um mundo onde caibam vários mundos. Ou, no âmbito das quatro linhas, de um futebol onde caibam vários futebóis.


BIBLIOGRAFIA

- Alkmin, Fábio M. (2017). *Por uma geografia da autonomia: a experiência de autonomia territorial zapatista em Chiapas, México*. São Paulo: Humanitas/Fapesp.
- Baschet, Jérôme (2021). *A experiência zapatista: rebeldia, resistência, autonomia*. Trad. Domingos Nunez. São Paulo: n-1 edições.
- Capitán Insurgente Marcos (2023). Quinta parte: “ahi va el golpe, joven”. *Enlace Zapatista*, 8 nov. 2023. Disponível em: <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2023/11/08/quinta-parte-ahi-va-el-golpe-joven/>
- Comandancia General del EZLN (1996). Cuarta Declaración de la Selva Lacandona. *Enlace Zapatista*, 1 jan. 1996. Disponível em: <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/1996/01/01/cuarta-declaracion-de-la-selva-lacandona/>
- Easton Cowboys & Cowgirls (2008). History. *Easton Cowboys & Cowgirls*. Disponível em: <https://eastoncowfolk.org.uk/history/>
- El Mundo (2005). El Inter jugará contra una selección del Ejército Zapatista. *El Mundo*, 28 mai. 2005. Disponível em: https://www.elmundo.es/elmundodeporte/2005/05/28/futbol_internacional/1117281644.html
- Foer, Franklin (2005). *Como o futebol explica o mundo: um olhar inesperado sobre a globalização*. Trad. Carlos Alberto Medeiros. Rio de Janeiro: Jorge Zahar Editor.
- Goal (2014). El Ejército Zapatista y su relación con el Inter de Milán. *Goal*, 9 nov. 2014. Disponível em: <https://www.goal.com/es/noticias/el-ejercito-zapatista-y-su-relacion-con-el-inter-de-milan%3%A1n/blt12ec1de0a0b75a63>
- Onyanga-Omara, Jane (2012). Banksy in goal: the story of the Easton Cowboys & Cowgirls. *BBC News*, 14 set. 2012. Disponível em: <https://www.bbc.com/news/uk-england-bristol-19410566>
- Piva, Raphael (2013). De Chiapas à Palestina: equipe inglesa mostra que outro futebol é possível. *Opera Mundi*, 12 jan. 2013. Disponível em: <https://operamundi.uol.com.br/politica-e-economia/26430/de-chiapas-a-palestina-equipe-inglesa-mostra-que-outro-futebol-e-possivel>
- Subcomandante Insurgente Marcos (1996). A la reunión “Uruguay por Chiapas”. *Enlace Zapatista*, 8 jul. 1996. Disponível em: <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/1996/07/08/a-la-reunion-uruguay-por-chiapas-atencion-eduardo-galeano/>
- Subcomandante Insurgente Marcos (2005). Carta al Inter de Milán. *Enlace Zapatista*, 30 mar. 2005. Disponível em: <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2005/03/30/carta-al-inter-de-milan/>
- Subcomandante Insurgente Marcos (1999). Sobre la coordinación de la consulta.

Enlace Zapatista, 17 mar. 1999. Disponível em: <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/1999/03/17/sobre-la-coordinacion-de-la-consulta-3/>

Zaramella, Micael (Org.) (2024). *Rostos cobertos, corações à mostra: futebol, autonomia e luta zapatista*. São Paulo: Autonomia Literária; Sobinfluência Edições.





A luta de gênero por detrás das montanhas

Reflexões sobre o II Encontro de Mulheres Zapatistas

Rachel Dourado da Silva*

Suzanna Dourado da Silva**

Introdução

*“Exigimos a todos los hombres del mundo que nos respeten... porque un México sin mujeres no sería México y un mundo sin mujeres tampoco sería mundo.”
Mujeres Zapatistas*

A convocação para o II Encontro de Mulheres que Lutam¹ foi assinada pelas Mulheres Zapatistas em 2019. Ela ressoa como um chamado ao enfrentamento das diversas privações de direitos fundamentais da pessoa humana que mulheres e crianças sofrem diariamente no mundo inteiro. O combate e a reflexão se fazem necessários para buscar mecanismos de defesa e proteção frente às diversas agressões sofridas pelas práticas das

* Doutoranda em Geografia pela Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Integrante do Grupo de trabalho CLACSO Anticapitalismos y sociabilidades emergentes. E-mail: racheldourado@gmail.com

** Doutora em Geografia pela Universidade Federal de Rondônia (UNIR). E-mail: suzannadourado@gmail.com

¹ Em 2007, ocorreu o Encontro das Mulheres Zapatistas com as Mulheres do Mundo. Este evento foi seguido pelo I Encontro Internacional das Mulheres que Lutam em 2018.

violências psicológicas, sociais, patrimoniais, morais e sexuais, até chegar aos atos extremos dos desaparecimentos, feminicídios e assassinatos.

É provocado um pensamento de que essa problemática não é restrita a uma região específica; é uma pandemia que assola comunidades em todo o mundo. O combate à estrutura da violência contra a mulher e a criança também tem uma origem, e se concentra no sistema patriarcal e machista, que é apontado como o motor dessa violência, e torna-se o cerne das discussões no segundo encontro, cujo tema é 'A Violência Contra as Mulheres'.

O sistema patriarcal e o modelo econômico capitalista têm uma relação complexa e interconectada. Enquanto o patriarcado se refere à organização social que favorece o poder e a autoridade dos homens sobre as mulheres, o capitalismo é um sistema econômico baseado na propriedade privada dos meios de produção, na acumulação de capital e na busca pelo lucro, impactando sobremaneira a vida das mulheres em todo o globo.

O capitalismo e o patriarcado se entrelaçam e se reforçam em distintos aspectos, como na divisão sexual do trabalho, onde tendem a perpetuar uma divisão que atribui certas tarefas e funções aos homens e outras, às mulheres. Essa divisão muitas vezes leva à subordinação das mulheres em papéis domésticos e de cuidado não remunerados, enquanto os homens ocupam posições de poder e prestígio no mercado de trabalho. Paralelamente, ocorre a desigualdade salarial, pois no sistema capitalista, as mulheres frequentemente recebem salários inferiores aos homens por trabalho igual ou semelhante. Essa disparidade salarial contribui para a dependência econômica das mulheres em relação aos homens e perpetua a desigualdade de gênero.

O eterno fomento da exploração econômica das mulheres encontra no capitalismo a potencialização que beneficia a exploração do trabalho feminino, no mercado de trabalho com má remuneração, além dos

trabalhos ‘invisíveis’ como o trabalho doméstico e o trabalho de cuidado, entre outros. Isso ocorre porque as mulheres são frequentemente relegadas a empregos de baixa remuneração e têm menos oportunidades de ascensão profissional comparado ao homem. E se a mulher tiver raízes negras, indígenas e ou da floresta, essa desigualdade é ainda mais acentuada.

Além de enfrentarem violências que vão desde o feminicídio até desaparecimentos e violência sexual, mulheres em diversas partes do mundo compartilham uma luta contra o sistema patriarcal e o modelo econômico capitalista, que se entrelaçam e se reforçam mutuamente. Este artigo explora como os sistemas de opressão afetam profundamente a vida das mulheres, uma reflexão que encontra eco no II Encontro de Mulheres que Lutam, convocado pelas Mulheres Zapatistas. Este encontro representa um ponto crucial de convergência para discutir e confrontar as estruturas de poder que perpetuam a desigualdade de gênero. A partir da análise das interseções entre patriarcado e capitalismo, este estudo não apenas destaca as formas de exploração econômica e social enfrentadas pelas mulheres, mas também ressalta as estratégias de resistência das zapatistas frente a essas realidades opressivas, além de propor caminhos para sua transformação.

O presente artigo explora as interseções entre o patriarcado e o capitalismo como sistemas de opressão das mulheres, destacando o II Encontro de Mujeres que Luchan como um espaço de resistência, mobilização e acolhimento. Inicialmente, discute-se a relação complexa entre patriarcado e capitalismo, analisando como esses sistemas estruturais perpetuam desigualdades sociais e econômicas globais. Em seguida, o estudo examina as práticas de resistência das mulheres zapatistas, delineando como elas confrontam essas estruturas opressivas através de estratégias coletivas e individuais. Finalmente, o artigo conclui com reflexões sobre as implicações dessas dinâmicas para movimentos globais de justiça social, destacando a importância de reconhecer e apoiar as lutas das mulheres por emancipação e igualdade.

Chamada zapatista: luta global contra a violência de gênero

As Mulheres Zapatistas desempenham um papel crucial ao provocar o debate sobre as estratégias frequentes de capitalização, sexualização e objetificação das mulheres, evidenciando as práticas que visam lucrar com a imagem do corpo feminino. Em um contexto global, a comercialização do corpo feminino permeia indústrias como moda, pornografia e publicidade, promovendo padrões de beleza inatingíveis e explorando a vulnerabilidade das mulheres para ganhos financeiros. Essas práticas não apenas reforçam estereótipos prejudiciais de gênero, mas também contribuem para a perpetuação da desigualdade estrutural.

O encontro de 2019 não apenas buscou uma vida mais justa e igualitária para as zapatistas, como também promoveu a união de forças em prol de todas as mulheres do mundo e das crianças, para que sejam protegidas e valorizadas. O II Encontro de Mulheres que Lutam acolheu, bem como reafirmou compromisso anterior: o pacto de sobreviver e resistir e assim há o questionamento: quantas mulheres voltaram em 2019? Quantas foram silenciadas? Quantas foram assassinadas?

Ao apresentar o II Encontro de Mulheres que Lutam, as zapatistas destacaram a importância da unidade entre mulheres, ultrapassando barreiras linguísticas, geográficas e culturais. A mensagem proferida durante o encontro ressalta o compromisso contínuo com a luta, reafirmando a resistência das mulheres zapatistas e declarando que, apesar dos desafios, não se vendem, não se rendem e não cedem. Essa perspectiva fortalece a base do evento, destacando a urgência de reconhecimento, apoio mútuo e resistência em meio à luta global contra a violência de gênero.

Tanto o capitalismo quanto o patriarcado têm um papel significativo na concentração de poder nas mãos de uma pequena elite dominante, composta principalmente por homens brancos e ricos. Essa concentração de poder resulta na manutenção do *status quo*, que beneficia os interesses

dessa elite em detrimento das mulheres e outras minorias. Portanto, é fundamental reconhecer como esses sistemas interconectados se reforçam mutuamente para perpetuar a opressão de gênero.

Embora seja importante reconhecer que o capitalismo não é a única causa do patriarcado e da opressão de gênero, é inegável que desempenha um papel significativo na reprodução e perpetuação dessas estruturas desiguais de poder. Por isso, muitos movimentos feministas e muitas teóricas de gênero argumentam que a luta contra o patriarcado deve incluir uma crítica ao sistema econômico capitalista, visando uma transformação sistêmica que promova a igualdade de gênero e o empoderamento das mulheres em todas as esferas da sociedade.

Assim, compreende-se e se defende que para se ter uma verdadeira equidade de gênero, não poderia haver uma supremacia masculina, que domina, aprisiona, desqualifica, tortura e mata o gênero feminino em uma ideia de autoridade por questões de cultos fálicos.

Em um contexto contemporâneo, relatórios como os divulgados pela ONU, por meio de sua agência ONU Mulheres (UN Women, 2019), destacam as estatísticas globais sobre questões de gênero e de violência contra as mulheres, além de documentar as ações e avanços em direção à equidade e ao empoderamento das mulheres. Esses relatórios servem como ferramentas importantes para sensibilizar e mobilizar a comunidade internacional em prol da promoção dos direitos das mulheres e da eliminação das estruturas que perpetuam a desigualdade de gênero, além de impulsionar o movimento feminista na luta pelos direitos das mulheres e crianças.

II Encuentro Internacional de Mujeres que Luchan: Semillero Huellas del Caminar de la Comandanta Ramona

No II *Encuentro Internacional de Mujeres que Luchan: Semillero Huellas del Caminar de la Comandanta Ramona*, realizado no Caracol Morelia em Chiapas, de 26 a 29 de dezembro de 2019, convocado pelas Mulheres do Ejército Zapatista de Liberación Nacional – México, a palavra de ordem é resistência, e assim, mulheres de diversas partes do mundo se reuniram para compartilhar suas histórias de luta e resiliência frente ao combate as diversas violências de gênero.

A abertura do evento foi marcada por um sentimento de libertação, por estar, pela primeira vez em terras “livres”, e por não ter a presença do sexo masculino. De acordo com Delphine Tomes, 2019, “[...] nunca me había sentido tan segura en mi vida, traje una linterna entre mis cosas para acampar y nunca lo tuve que usar, me di cuenta de que las linternas las ocupo para caminar con seguridad en la noche”.

Durante todo o evento, os microfones permaneceram abertos, sem pausa, enquanto os relatos ecoavam, trazendo à tona uma miríade de violações de direitos que as mulheres enfrentam diariamente em todo o mundo. Desde violência obstétrica até estupros, agressões físicas, feminicídios, assassinatos na luta pela defesa do território e o doloroso fenômeno das mulheres desaparecidas. Cada testemunho revelou as profundas negações de direitos vivenciadas em diferentes lugares do globo.

Além de expor essas terríveis realidades, as mulheres compartilharam as estratégias que desenvolveram para sobreviver e impulsionar mudanças. Essas estratégias, fundamentadas em aspectos culturais, demandas políticas e ideais anticapitalistas, visam subsidiar a resistência econômica e promover a autossuficiência. Desde a promoção de práticas econômicas alternativas até a criação de redes de apoio comunitário, as mulheres

demonstraram uma determinação inabalável em enfrentar as adversidades e construir um futuro mais justo e igualitário.

No ambiente de solidariedade e compartilhamento do encontro, foram pactuadas não apenas estratégias individuais de sobrevivência, mas também iniciativas coletivas de resistência. Mulheres de diferentes origens e contextos se uniram para traçar planos de ação conjuntos, fortalecendo os laços de solidariedade e criando uma frente unida contra todas as formas de opressão.

No encontro também foi possível criar uma rede empática com a dor do outro. Perceber por meio dos seus depoimentos, dos abraços acolhedores que a luta pelo fim de violência contra a mulher é marcada também de muita compaixão pelas companheiras que, mesmo sem sentir em uma vivência individual a dor da violência, pode sentir por meio do compartilhamento das experiências e abertura empática.



Fonte: Rachel Dourado da Silva. (2019). Chiapas-MX.

Assim, o encontro não apenas denunciou as violações de direitos, mas também se tornou um espaço de empoderamento e mobilização, onde

as vozes anteriormente silenciadas se uniram em uma poderosa mensagem de resistência, esperança e acolhimento. Essas histórias de resiliência e de luta ecoaram para além das montanhas que circundavam o evento, inspirando e fortalecendo mulheres em todas as esferas da vida, em uma jornada contínua em direção à justiça e à igualdade.

Resistência: Exército Zapatista de Libertação Nacional

As mulheres zapatistas são parte integrante do movimento do Exército Zapatista de Libertação Nacional (EZLN), articulado, desde antes do levantamento armado de 1994, a reivindicação de direitos iguais de participação política nas instâncias internas do movimento. Como destaca Priscila Nascimento (2012, p. 70),

[...] as indígenas de Chiapas começaram um trabalho organizativo e de reivindicação de direitos impulsionado principalmente pela atuação do movimento zapatista na região desde a década de 1980. Assim, um dos elementos que tornam o movimento zapatista singular na história das guerrilhas na América Latina é, sem dúvida, o destacado espaço que as mulheres possuem em sua organização, incentivando-as a reclamar o direito da “diferença” como mulheres dentro de seus povos.

A promulgação da Lei Revolucionária de Mulheres, com seus 10 artigos, é a primeira lei do Sistema de Justiça Autônoma Zapatista, e foi uma expressão concreta dessas demandas dentro da luta indígena, e assim versa:

1º Las mujeres, sin importar su raza, credo, color o filiación política, tienen derecho a participar en la lucha revolucionaria en el lugar y grado que su voluntad y capacidad determinen.

2º Las mujeres tienen derecho a trabajar y recibir un salario justo.

3º Las mujeres tienen derecho a decidir el número de hijos que pueden tener y cuidar.

4º Las mujeres tienen derecho a participar en los asuntos de la comunidad y tener cargo si son elegidas libre y democráticamente.

5º Las mujeres y sus hijos tienen derecho a ATENCION PRIMARIA en su salud y alimentación.

6º Las mujeres tienen derecho a la educación.

7º Las mujeres tienen derecho a elegir su pareja y a no ser obligadas por la fuerza a contraer matrimonio.

8º Ninguna mujer podrá ser golpeada o maltratada físicamente ni por familiares ni por extraños. Los delitos de intento de violación o violación serán castigados severamente.

9º Las mujeres podrán ocupar cargos de dirección en la organización y tener grados militares en las fuerzas armadas revolucionarias.

10º Las mujeres tendrán todos los derechos y obligaciones que señala las leyes y reglamentos revolucionarios. (Fonte: <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/>)

A Lei Revolucionária de Mulheres ressalta a importância de considerar as perspectivas das mulheres dentro de movimentos sociais e políticos, especialmente em contextos em que as mulheres enfrentam múltiplas formas de opressão, incluindo o sexismo, a misoginia, o racismo e a marginalização socioeconômica.

A Lei Revolucionária das Mulheres, promulgada em 1993 pelo Exército Zapatista de Libertação Nacional (EZLN), é um documento crucial dentro do movimento, refletindo os princípios fundamentais que sustentam a luta, o apoio e a participação das mulheres no Movimento Zapatista.

Esta lei aborda questões como o direito das mulheres à participação política nos processos de tomada de decisão, o acesso igualitário à educação e saúde, o direito de escolher seus parceiros e de não serem forçadas a se casar, bem como o direito a viver livres de violência. Dessa forma, a

lei não apenas reforça a importância das mulheres na luta, mas também formaliza suas demandas e direitos dentro da estrutura do EZLN.

Ao destacar o papel das mulheres no Movimento Zapatista e sua luta por reconhecimento e igualdade, Priscila Nascimento (2012), Suzanna Dourado e Laura García (2020), Maria Jiménez (2016) e Ester Miranda (2016) contribuem para uma compreensão mais profunda das dinâmicas de gênero dentro dos movimentos de resistência e mudança social.

Ao questionarmos como o Movimento Zapatista surgiu, torna-se evidente que as mulheres desempenharam um papel fundamental, pois suas reivindicações pela valorização dos povos, pelo direito à terra, pelo cuidado e pela proteção de suas comunidades foram os propulsores do levante armado e da institucionalização do Movimento Zapatista.

Produzir violência contra as mulheres dentro de um movimento que foi pioneiro em reconhecer e valorizar sua contribuição seria, portanto, não apenas contraproducente, mas também contraditório em relação aos princípios e ideais que o Movimento Zapatista defende. Além disso, ecoar essa mensagem de valorização das mulheres não apenas dentro do movimento, mas também em todo o mundo, é crucial para promover uma sociedade mais justa e igualitária.

Ao reconhecer e valorizar as contribuições das mulheres, o Movimento Zapatista não apenas fortalece sua base e sua mensagem, mas também reafirma seu compromisso com a justiça social e a dignidade humana. É uma afirmação poderosa de que a luta por igualdade e justiça não pode ser seletiva, mas deve abranger todas as pessoas, independentemente de gênero, raça ou origem.

Proteger nossas vidas não pode ser apenas simbólico; requer ação coletiva e movimento contínuo. É imperativo que as vozes das mulheres sejam ouvidas, desafiando as estruturas capitalistas, patriarcais e machistas que, por sua natureza hegemônica, fortalecem alguns, exploram outros e submetem as mulheres a processos violentos em todo o mundo.

As mulheres e crianças, diariamente, são vítimas tanto de um modelo econômico exploratório quanto das cruéis estruturas de poder que as fazem desaparecer e as violentam (Miranda, 2019; Raúl, 2019). Por isso, é essencial pactuar estratégias para garantir nossa sobrevivência e abolir estruturas patriarcais para assegurar liberdade e dignidade. Essas palavras não foram apenas um eco do momento; são promessas vibrantes de uma irmandade que se estende por todo o globo, uma promessa de apoio inabalável, reconhecimento mútuo e a firme convicção de que, unidas, as mulheres têm o poder de desafiar e transformar o mundo.

O encontro, reunindo mulheres de 49 países² dos cinco continentes, tornou-se uma plataforma essencial para compartilhar experiências, dores e marcas de violência. Foi um espaço sagrado para ouvir, falar, acolher e amplificar vozes, além de criar estratégias coletivas para combater a violência persistente em escala global. Na inauguração, conduzida pelo Exército Zapatista de Liberação Nacional, destacou-se não apenas a urgência do problema, mas também a imperativa necessidade de união e progresso desde o primeiro encontro. Conforme as palavras de abertura do II Encontro de Mulheres que Lutam em 2019: “Estamos aqui para compartilhar nossas dores, mas também para nos unir na luta e construir juntas um mundo onde possamos viver com dignidade” (Enlace Zapatista, 2019). Isso evidencia a estratégia de articulação da luta entre mulheres e a importância do reconhecimento e apoio mútuo.

A perspectiva meticulosamente expressa pelas mulheres zapatistas na intrincada teia de resistência que habilmente estavam tecendo buscava não apenas uma conexão global, mas sim uma teia enredada de solidariedade. Essa teia conectava vidas e experiências em um espiral vibrante de

2 Países presentes: Alemanha, Argélia, Argentina, Austrália, Áustria, Bangladesh, Bélgica, Bolívia, Brasil, Canadá, Catalunha, Chile, Colômbia, Costa Rica, Dinamarca, Equador, El Salvador, Espanha, Estados Unidos, Finlândia, França, Grécia, Guatemala, Honduras, Índia, Inglaterra, Irlanda, Itália, Japão, Curdistão, Macedônia, Noruega, Nova Zelândia, País Basco, Paraguai, Peru, Polônia, Porto Rico, Reino Unido, República Dominicana, Rússia, Sibéria, Sri Lanka, Suécia, Suíça, Turquia, Uruguai, Venezuela e México.

empoderamento feminino. Cada fio entrelaçado representava não apenas uma história, mas um testemunho vivo de força e resiliência, formando uma rede que transcende fronteiras geográficas e barreiras culturais. Como evidenciado pelas palavras das mulheres na clausura do encontro: “Estamos aqui não apenas para resistir, mas para tecer uma nova história de luta e solidariedade que une mulheres de todos os cantos do mundo” (Yesica, 2019),

Para que así les digamos, en todos los idiomas, en todas las geografías y con todos los calendarios: Que no están solas. Que nos hacen falta. Que las extrañamos. Que no las olvidamos. Que las necesitamos. Porque somos mujeres que luchan. Y nosotras no nos vendemos, no nos rendimos y no claudicamos.

No cenário global, as denúncias apresentadas evidenciam a falta de garantias de vida por parte das administrações governamentais. Diversas instituições têm apontado, por meio de relatórios, as constantes violações de direitos que são aplicadas no contexto global em que “mulheres e meninas em toda a região continuam sendo submetidas a uma série de violações e abusos, como violência e discriminação de gênero e violações de direitos sexuais e reprodutivos” (Anistia Internacional, 2018: 34).

Alguns estudos, como o mencionado, aprofundam-se no detalhamento das violações de direitos humanos em todo o mundo, incluindo questões relacionadas à violência de gênero. Paralelamente, relatórios públicos também são divulgados, realizando campanhas sobre violência contra mulheres e meninas em diferentes regiões do mundo, facilitando a assimilação do que fere os direitos e o que são violações.

O encontro de mulheres que lutam, realizado em território zapatista no ano de 2019, não conseguiu prever, apesar dos indicativos já apontarem para a pandemia de COVID-19, que os isolamentos sociais iriam acentuar e comprometer a vida das mulheres em todo o globo, como apontam os relatórios da ONU Mulheres, 2020.

Una de cada tres mujeres en el mundo sufre violencia sexual o física, en su mayoría, por parte de su pareja. La violencia contra las mujeres y las niñas constituye una violación de los derechos humanos. Desde que se desató el brote de COVID-19, los nuevos datos e informes que presentan quienes están en primera línea revelan que se ha intensificado todo tipo de violencia contra las mujeres y las niñas, sobre todo, la violencia en el hogar.

As informações sobre a violência de gênero, incluindo estatísticas sobre violência doméstica e saúde das mulheres, e a pandemia evidenciaram as várias denúncias realizadas no encontro de mulheres que lutam em 2019. Frente às diversas violações que as mulheres sofrem, os apontamentos indicam que a violência doméstica e de gênero afetam mulheres em todo o mundo, independentemente de idade, classe social, raça ou religião, com a pandemia exacerbando o agravamento de feminicídios. Mulheres são frequentemente mortas por parceiros íntimos, membros da família ou por motivações relacionadas ao gênero.

Considerações Finais por meio das memórias do II Encontro Mujeres que Luchan

O II Encuentro Internacional de Mujeres que Luchan foi um marco na luta feminista global, no qual ficou evidenciada a sensibilidade das mulheres zapatistas na articulação de uma rede de resistência e solidariedade. Em um espaço sagrado de acolhimento, empoderamento e mobilização, mulheres de 49 países compartilharam suas histórias de luta contra diversas formas de violência de gênero, fortalecendo laços que transcendem fronteiras geográficas, sociais, políticas, econômicas e culturais.

Por meio das memórias do Encontro Mujeres que Luchan, emerge a urgência de denunciar a violência de gênero em escala global. A ausência física da Comandante Ramona, que completava 14 anos de falecimento naquele ano, foi notada, mas sua presença espiritual e, principalmente, o seu legado de justiça continuam a ecoar por meio das zapatistas por todo o evento, inspirando e unindo todas as mulheres ali presentes.

A sensibilidade das mulheres zapatistas na luta feminista destaca-se especialmente no apoio às mães que perderam seus filhos, que ali puderam relatar sua dor e indignação contra o sistema; às mulheres desaparecidas e assassinadas; à luta contra o feminicídio; as violências diversas vividas pelo fato de serem mulheres, abrindo as “portas” das montanhas sagradas para a junção de forças.

As histórias compartilhadas no encontro revelaram as profundas violações de direitos e a brutalidade do patriarcado, que se manifesta em violências cotidianas e sistêmicas contra as mulheres em todos os continentes e culturas, permeadas pela mesma brutalidade e pelo pensamento de superioridade masculina.

A resistência zapatista é um exemplo inspirador de como enfrentar as cruéis estruturas patriarcais e capitalistas que perpetuam a violência contra as mulheres. As estratégias desenvolvidas pelas mulheres no encontro, que incluem práticas econômicas alternativas e redes de apoio comunitário, demonstram uma determinação inabalável em construir um futuro mais justo e igualitário.

A mensagem que ressoou na clausura do encontro é viva: “Estamos aqui não apenas para resistir, mas para tecer uma nova história de luta e solidariedade que une mulheres de todos os cantos do mundo.” Esse eco de solidariedade e resistência não é apenas um compromisso momentâneo, mas uma promessa vibrante de irmandade global, de apoio inabalável e de transformação social.

As vozes das mulheres que lutam, unidas, têm o poder de desafiar e transformar o mundo. Este encontro simboliza não apenas a denúncia das violações de direitos, mas a construção coletiva de uma resistência que é essencial para garantir a sobrevivência, a liberdade e a dignidade das mulheres. A luta feminista zapatista é uma luz guia, mostrando que, unidas, podemos enfrentar e dismantelar as estruturas patriarcais que nos oprimem.

Na clausura do encontro, a mensagem que ressoou por meio dessa teia foi pronunciada com uma limpidez que ecoou nas mentes e corações das participantes. Uma mensagem que transcendia palavras, proclamando em todos os idiomas, em todas as geografias e em todos os calendários: precisamos seguir vivas!

BIBLIOGRAFIA

- Anistia Internacional (2018). *Anistia Internacional Informe 2017/18 O Estado dos Direitos Humanos no Mundo*. Anistia Internacional .
- Ester Miranda (2016). El movimiento zapatista: la lucha contra el neoliberalismo mundial. *El Orden Mundial*. Disponível em: <https://elordenmundial.com/el-movimiento-zapatista/>
- Enlace Zapatista (2019). Disponível em: <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/>.
- María Jiménez del Pilar Padierna (2016). Mujeres zapatistas: la inclusión de las demandas de género. *Argumentos*- UAM - Xochimilco, N 73 - Septiembre - Diciembre de 2006, pp. 133-142.
- OMS, C. D. (2023). Saúde para Todos: transformando economias para fornecer o que importa. *Relatório Final do Conselho de Economia da Saúde para Todos da OMS*. Rio de Janeiro: Fiocruz.
- Priscila Nascimento da Silva (2012). *Mulheres zapatistas: poderes e saberes*. Uma análise das reivindicações das mulheres indígenas mexicanas na luta por seus direitos - anos 1990. Marília: Dissertação apresentada ao Programa de Pós-Graduação em Ciências Sociais UNESP, campus de Marília.
- Raúl, Romero (2019). Los Caracoles zapatistas. *La jornada*. Disponível em: <https://www.jornada.com.mx/2019/08/17/opinion/015a2pol>
- Suzanna Dourado, da Silva, & Laura García, Gisela (2020). Mulheres zapatistas: memórias e trajetórias do II encontro internacional de mulheres que lutam. *Revista Presença Geográfica*, pp. 183-203.
- UN Women. (2019). *UN Women - Relatório Anual 2018 - 2019*. UN Women .
- UN Women. (2020). *ONU Mujeres. La pandemia en la sombra: violencia contra las mujeres durante el confinamiento*. Disponível em: <https://www.unwomen.org/es/news/in-focus/in-fo->

cus-gender-equality-in-covid-19-response/
violence-against-women-during-covid-19

Yesica, Comandanta. (2019). *Enlance Zapatista*. 29 de dezembro de 2019. Disponível em: Enlance Zapatista: <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2019/12/31/palabras-de-las-mujeres-zapatistas-en-la-clausura-del-segundo-encuentro-internacional-de-mujeres-que-luchan/>

Entrevistas

Abrego, Yssel Elisa Tarin. Mexicana. Entrevista em Terras Zapatistas. Dezembro de 2019.

Domínguez, Laura Gisela García. Mexicana. Entrevista em Terras Zapatistas. Dezembro de 2019.

Jauregui, Mariana Abad. Mexicana. Entrevista em Terras Zapatistas. Dezembro de 2019.

Tomes, Delphine. Britânica. Entrevista em Terras Zapatistas. Dezembro de 2019.

Vega, Brenda Isabel Soto. Mexicana. Entrevista em Terras Zapatistas. Dezembro de 2019.





Boletín del Grupo de Trabajo
Anticapitalismos y sociabilidades emergentes

Número 7 · Julio 2024